



Irán grita: «¡Mujer, vida, libertad!»

Por miedo a que se compre el silencio de Occidente sobre la represión, activistas creen que «no es el momento para el acuerdo nuclear»

MUNDO Desde 2017, la contestación social al régimen de los ayatolás en Irán ha ido cogiendo fuerza y llegando cada vez a más sectores de la población. «Llevamos años oyendo “muerte al dictador”, pero nunca tan alto como ahora», asegura Jasmin Ramsey, del Centro para los Derechos Humanos en Irán. Desde la muerte el 16 de septiembre de la joven Jina Amini a manos de la Policía de la moralidad, se suceden las protestas y la represión, que ya ha acabado con la vida de 133 personas.

En las calles de Teherán se respira la sensación de que no hay vuelta atrás. «La gente lo está arriesgando todo para hacer oír su voz y pedir un cambio», aplaude Ramsey. Sin embargo, también existe el temor de que Occidente no tome medidas contundentes ante la violencia del Gobierno a cambio de avanzar en el acuerdo nuclear. **Págs. 6-7**

Musulmanas, violadas y repudiadas

MUNDO Miles de mujeres musulmanas fueron violadas por los terroristas del Daesh, pero, al no pertenecer a una minoría religiosa o étnica en Irak, han sido invisibilizadas en la sociedad y, además, repudiadas por sus maridos. A una de ellas, que vive con otras 13 en un albergue en el norte, su familia le pegó tal paliza que acabó en el hospital. **Pág. 7**



↑ Muchas jóvenes muestran su repulsa saliendo sin hijab, como esta chica en Teherán el pasado sábado.

De la sabana keniana al Vaticano pasando por Nueva York

MUNDO La keniana Tegla Loroupe fue la primera africana que ganó un maratón internacional. Comenzó a correr descalza para ir al colegio y ahora lidera un equipo olímpico de refugiados y un centro para niñas. Ha contado su experiencia en la Santa Sede. **Págs. 8-9**



ABC

La España vaciada vuelve a la calle contra el fuego

MUNDO La España vaciada sale este 8 de octubre a la calle para reclamar soluciones efectivas contra los incendios. Es el primer acto de este curso, en el que aspiran a retomar el diálogo con el Gobierno para lograr, como objetivo último, las mismas oportunidades y los servicios públicos del resto. La Iglesia, que siempre ha apoyado a la población, se suma. **Págs. 12-13**

La Iglesia tiene una palabra sobre fiscalidad

ESPAÑA En pleno debate sobre si subir o bajar impuestos en nuestro país, la doctrina social de la Iglesia los defiende como un deber ético e instrumento de desarrollo solidario, aunque añade que deben ser equitativos y racionales. **Pág. 14**



IGLESIA
AQUÍA alguien se le
ocurrió la ideaLUIS ÁNGEL
ROLDÁN

Este año, en verano, los pueblos se han llenado más de gente y parecía que había ganas de fiesta, de celebrar la vida o el encuentro, o quizás ese querer superar ya esta situación que se nos hace larga.

Hemos celebrado las fiestas del pueblo. Estos días son un trago de agua fresca en medio del verano. Días de encuentros familiares, de fe, de procesiones. Días de verbena y de juventud, días para un plato especial y para una copilla. Tienen sabor a familia, a vecindad, a celebración de un camino recorrido, y más con el añito que nos ha tocado vivir. Y, en medio de toda esta música, fe y familia, a alguien se le ocurrió la idea de que por qué no, después de los festejos, nos reuniéramos todo el pueblo, un rato tranquilos y juntos en torno a un plato de paella.

Y así, sin haber quitado los banderines de las calles del pueblo, el 17 de agosto, con un día de sol, en el plantío, se comenzaron a montar mesas a la sombra de los chopos. De mañana ya, Manolo y otros cuatro más se pusieron al lío: pelar, cortar... todo lo que significa preparar una buena paella para más de 100 personas. Alguien tiene que ofrecer su tiempo y su saber. Los demás, detrás, a preparar platos y algún postre.

Tres paellas grandes, un plato delicioso, un helado, pero, sobre todo, el pueblo reunido comiendo y charlando. Quizás no somos conscientes de todo lo que eso significa, el reunirnos, mirarnos a la cara, sonreír, contar anécdotas y antiguas aventuras, recuerdos... Creo que es algo que ahuyenta fantasmas, acerca a las personas, quita suspicacias o sospechas para dar paso a la conversación serena y tranquila al saber sonreír juntos. Y hasta cantar unas canciones de las nuestras, de nuestra tradición y de nuestros antepasados.

Os juro que no se movió el mundo, yo creo que no, pero ese rato ayudó a sentirnos mejor y a saber mirar la vida juntos, quizás eso sí.

Y aún hubo tiempo para un bingo y unas partidas, sí, señor. No creo que sea mala idea cuidar el encuentro en un ambiente que nos aúne y nos ayude a avanzar en lo positivo. Y juntos, que es mejor. ●

Luis Ángel Roldán es sacerdote y atiende 18 pueblos en la provincia de Palencia



LUIS ÁNGEL ROLDÁN

SUMARIO

Número 1.277.
Del 6 al 12 de octubre de 2022

2-5	Opinión
6-11	Mundo
12-17	España
18-21	Fe y vida
22-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE

GUILLERMO NAVARRO



↑ Un niño juega con un globo en una vivienda del poblado.

Dignidad para la Cañada

«Me parece que es la expresión de un fracaso colectivo». Son las palabras del párroco de la Cañada Real, Agustín Rodríguez, cuando se cumplen dos años desde que los 4.000 madrileños que viven en el poblado, 1.813 de ellos niños, se quedaron sin suministro eléctrico. «La gente está descorazonada», advierte el sacerdote. Él, por su parte, no ha perdido «la esperanza de que se consiga que vuelva la luz». En cualquier caso, Rodríguez opina que «la solución definitiva es creer en la dignidad de las personas».

ALFA
&
OMEGA

Etapa II / Número 1.277

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA
ALLÍ

Imposible

JOSÉ MARÍA
CANTAL RIVAS

Llevo unos días pensando en si es posible que exista un cristianismo, digno de ese nombre, y que no tenga una proyección social fuera de los corazones de quienes lo profesan. Me pregunto si se puede esperar que un discípulo del Nazareno se conforme con una relación vertical y santificante entre él y Dios. Todas las dictaduras han querido que «nos quedemos en las sacristías». Las estrategias y las acusaciones han variado: intromisión en la política, atentar contra la unidad nacional, actividades ilícitas, salirse del campo cultural, manipulación por fuerzas extranjeras, pervisión de los valores nacionales, etcétera. Todo ha valido, y sigue valiendo, con la esperanza de que el Evangelio se vuelva insípido. Todos los gobiernos (municipales, autonómicos, nacionales y supranacionales) desearían ser la única referencia en cuestión de acción social. Un pueblo de Dios activo, comprometido y exigente con la dignidad de los pobres, no le agrada a ninguna autoridad. Pero aun así. Supongamos que una opresión se hiciera tan insostenible-



CÁRITAS ARGELIA

mente estalinista que ninguna estructura caritativa cristiana pudiera sobrevivir. ¿Podríamos decir entonces que el cristianismo sin caridad va a existir? La respuesta será siempre negativa. Los Evangelios exigen la práctica de la justicia y el amor al prójimo. Y eso lo han realizado los cristianos desde siempre, por que el Espíritu Santo nos quema por dentro frente al que sufre. Sin necesidad de organizarse ni estructurarse. El compromiso con los pobres esta unido a la fe cristiana. Las estructuras humanas, no.

Si un cristianismo social organizado y estructurado no es posible en un lugar o en una época, entonces existirá un cristianismo social no organizado

(como asociación o similar), pero los cristianos siempre estarán atentos al que sufre y necesita esperanza. La historia nos muestra que durante siglos se practicó la hospitalidad, el cuidado de enfermos y moribundos, la limosna, el dar vestido y protección sin que existiera ni congregación especializada en ancianos, enseñanza, sanidad, ni ONG ni asociación, etc. Si el plan A no es factible, como servidores del Evangelio pasaremos al plan B. Pero hay que saber que una fe cristiana sin obras es imposible. ●

José María Cantal Rivas es padre blanco en Argelia

EL
ANÁLISISMuchas
ideas y poca
ideologíaMARÍA TERESA
COMPTÉ

Avvenire ha entrevistado al presidente de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI) tras las elecciones en el país del pasado 26 de septiembre. Supuesto y confirmado el debido respeto por la libertad de voto que asiste a todos los ciudadanos, la propuesta con la que don Matteo —así le llama el autor de la entrevista—, abre el nuevo ciclo político es rotunda: «Necesitamos muchas ideas y poca ideología». Se refiere a la nota que los obispos publicaron antes de las elecciones en la que recordaban principios y criterios irrenunciables para un católico. A saber: el bien común, que no el interés de parte, la defensa de los derechos inviolables de la persona y de la comunidad. Estos, subrayaba Zuppi, serán las claves del diálogo. Sin olvidar, el marco constitucional, el interés nacional y el europeo. La *finezza* con la que el presidente de la CEI se pronuncia sobre una posible reforma constitucional es digna de elogio. Como lo es la defensa del espíritu de una Constitución, la de 1947, «nacida de la falta de libertad del fascismo y de los terribles años de la guerra». En Italia, como en Alemania, se cumplió aquello que el Papa Pío XII había escrito en *Benignitas et humanitas* (1944): la amarga experiencia de un poder dictatorial lleva a los pueblos a escapar de los monopolios del poder. Las raíces de este legado, que también residen en la visión de los padres constituyentes italianos y europeos, merecen ser cuidadas. El cardenal Zuppi se refiere a la cultura política que debiera ser cultivada. Quizás en el Parlamento italiano haya cada vez menos políticos católicos, le pregunta el entrevistador. Y la respuesta recuerda en algo a aquello de León XIII con relación a los católicos y la política: la cuestión se dirime en los problemas del país. Y en los problemas del país y en la capacidad de comprensión de los mismos es donde se juegan las ideas. Ese es el papel del tercer sector, capaz de traducir las ideas en cultura política. Esa es la solidaridad laical cristiana que, en expresión del cardenal Zuppi, recuerda, al menos a mí me lo parece, a la vieja democracia cristiana de León XIII. Les invito a leer *Graves de communi re*. Lo dicho: más ideas y menos ideología. ●

Por una Iglesia más
sinodal y abierta

«Recemos para que la Iglesia, fiel al Evangelio y valiente en su anuncio, viva cada vez más la sinodalidad y sea un lugar de solidaridad, de fraternidad y de acogida». Esta es la intención de oración de Francisco para este mes de octubre, difundida a través de la iniciativa El Vídeo del Papa. En este sentido, añade que una Iglesia con este estilo sinodal «es una Iglesia de la escucha, que sabe que escuchar es más que oír». Y añade: «Es escucharse entre sí en nuestra diversidad y abrir puertas a los que están fuera de la Iglesia. No se trata de recoger opiniones, ni de hacer un parlamento. El sínodo no es una encuesta; se trata de escuchar al protagonista, que es el Espíritu Santo».



y abrir puertas a los
que están fuera de la Iglesia.

↑ El Vídeo del Papa está dedicado al sínodo.

COMITÉ 3 DE OCTUBRE

→ Homenaje a las víctimas del naufragio en Lampedusa.

Memoria del naufragio
de Lampedusa

La Iglesia se sumó el pasado lunes al Día de la Memoria y la Acogida que se celebra, cada 3 de octubre en Lampedusa y en toda Italia, en memoria de los 368 migrantes muertos en el naufragio de una barcaza este mismo día de 2013. La Sección de Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral invitó a todos los católicos a unirse en oración por las víctimas. Esta isla fue, además, el primer viaje del Papa Francisco. Un Pontífice que también denuncia, en una carta a los participantes del Congreso Stella Maris en Glasgow, «las condiciones de trabajo injustas de los marinos».

EDITORIALES

La petición del Papa a Putin y a Zelenski

Francisco conoce el sufrimiento de la población ucraniana, pero también sabe que la paz exige el compromiso de todos

«Esta terrible e inconcebible herida de la humanidad, en vez de cicatrizar, sigue sangrando cada vez más, con el riesgo de agrandarse». Con estas palabras arrancó el Papa Francisco su reflexión en el ángelus del pasado domingo, 2 de octubre, dedicada casi monográficamente a la invasión rusa de Ucrania, un conflicto que le preocupa especialmente porque ya se prolonga durante más de siete meses y su curso «se ha vuelto tan grave, devastador y amenazador».

Afligido, el Sucesor de Pedro denunció «las miles de víctimas», la destrucción que ha dejado a muchísimas familias sin casa y amenaza «con el frío y el hambre» a «vastos territorios», y la violación sistemática del derecho internacional. Y alzando la voz en nombre de los más golpeados por la guerra, pero también en nombre de tantas personas que alrededor del mundo ven horrorizadas las imágenes de los enfrentamientos y temen la «amenaza atómica», pidió un alto el fuego inmediato: «¡Que callen las armas!».

El Pontífice reclamó, además, la intervención de la sociedad internacional y apeló a la vía diplomática. Consciente del papel que él mismo puede jugar como mediador, solicitó al presidente de la Federación Rusa, Vladímir Putin, que detenga «esta espiral de violencia y muerte», y al presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski, que esté «abierto a serias propuestas de paz»... aunque, al cierre de esta edición, ambos habían reiterado que no se iban a mover de sus posiciones.

A pesar de algunas interpretaciones malintencionadas y de ciertos mensajes que solo demuestran una profunda ignorancia del tradicional papel de la Iglesia, al hacer este llamamiento Francisco no está repartiendo las culpas. Conoce de forma muy directa, gracias a sus enviados, el profundo sufrimiento de la población ucraniana, pero también sabe que la paz —como ha advertido en varias ocasiones— es «una tarea que no da tregua y que exige el compromiso de todos» (*Fratelli tutti*, n. 232). ●

El foco mediático desenfoca

Tras la reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal la semana pasada, Luis Argüello fue preguntado por las declaraciones de Irene Montero de que los menores tienen derecho a «tener relaciones sexuales con quien les dé la gana». El todavía secretario general de los obispos españoles quiso ser «comprensivo» con lo que parecía un lapsus y descartó que la ministra de Igualdad defendiera la pedofilia —como aseguraban algunos de sus rivales políticos—, pero se mostró muy crítico con la visión de la persona y de la sexualidad que aparece en las leyes del Gobierno.

El también arzobispo de Valladolid —que lleva cuatro años lidiando con los periodistas en la sala de prensa de Añastro— adelantó que sus palabras iban a llevar a algunos medios a afirmar que respaldaba a la ministra y a otros a subrayar su rechazo a las leyes que tramita el Ejecutivo. Y así fue. Como ocurre tantas veces, el argumento elaborado se redujo a un titular de trazo grueso y quedó aparcado el debate importante: en este caso, el de qué concepción de la sexualidad se está promoviendo. Porque al final, en palabras del propio Argüello, «el foco desenfoca». ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Inocencia corrompida

Hay una campaña centrada especialmente en los niños y adolescentes, del todo inadmisible, con la que se pretende corromper la inocencia. Hemos visto este verano una yincana con temática porno llevada a cabo por el Ayuntamiento de Vilasar de Mar. A través de los medios de comunicación, que hoy en día tienen tanto poder, las programaciones infantiles están siendo utilizadas para intereses concretos, como la serie de dibujos animados *Peppa Pig* o la industria Disney. Debemos defender el núcleo familiar. Estas ideologías deformadas buscan acabar con la familia. Si los países son capaces de incluir cambios en su legislación para favorecer estas aberraciones, no podemos quedarnos pasivos aceptándolo. La educación de los hijos corresponde a los padres.

Lourdes Camps Carmona
Barcelona

La pobre Sevilla

El informe que cada año publica el INE sobre las condiciones de vida en las ciudades de la Unión Europea se ha convertido en una foto fija de la pobreza en Sevilla. Un año más, de los 15 barrios de España con las rentas medias anuales por habitante más bajas, seis están ubicados en la capital hispalense. Polígono Sur y Los Pajaritos-Amate son las dos barriadas con los ingresos más bajos del país: 5.666 y 5.757 euros al año, respectivamente. ¿Qué quedó de aquella hermosa misión que se hizo en dichos barrios con el referente del Señor del Gran Poder? ¿Dónde quedaron los compromisos? ¿Todo fue mentira?

Alberto Álvarez Pérez
Sevilla

VISTO EN TWITTER

Calma en Burkina Faso

@AgenciaFidesEs

Vuelve la calma a Burkina Faso. El jefe de la junta militar depuesto abandona el país gracias a la mediación de los líderes religiosos: «La situación en Uagadugú está en calma después de las tensiones del viernes y el sábado».



Gil Tamayo en Granada

@jmgilt

Doy gracias a toda @Archigranada y a su arzobispo, D. Javier, que junto a los sacerdotes, vida consagrada y laicos, acompañado de las autoridades de Granada, hoy me han acogido con los brazos abiertos como su arzobispo coadjutor. ¡Qué Dios y Nuestra Señora de las Angustias me ayuden!



Elecciones en Brasil

@TheObjective_es

Bolsonaro ha caído derrotado con una diferencia menor a la prevista por las encuestas, por lo que confía en revertir el resultado en cuatro semanas.

EL RINCÓN DE DIBI



El miedo, ese gran monstruo del que durante décadas se ha servido el régimen, ha empezado a diluirse. Ahora ha sido un huracán, y mañana será otra cosa, da igual: nada tiene más fuerza que el peso de la historia y sus enseñanzas

**LA
FOTO**

La cacerola guiando al pueblo



AFP / YAMIL LAGE



**GUILLERMO
VILA**
@gvilaradio

Nos duele Cuba porque un poco del corazón de España se quedó anclado bajo el malecón de La Habana. Mi abuelo, sin saber que lo sería, cruzó el mar huyendo de una revolución que prometía una justicia que nunca llegó. El comunismo es mentira sostenida con violencia. El mundo se ha ido dando cuenta, pero en la isla, maldita sea, el reloj parece haberse detenido. A duras penas, el pájaro de Twitter nos va dando alguna pista, ahora que este ciclón, Ian, como tantos otros antes, ha vuelto

a poner de manifiesto la brutalidad del régimen. Los cubanos han estado días enteros sin luz, porque el sistema eléctrico es viejo y no se cuida y no se invierte, porque el comunismo también es una gestión nefasta de los servicios públicos de los que hace bandera. La conexión a internet, durante tantos años vetada para los cubanos y ahora, a duras penas accesible, ha estado caída durante horas.

La dictadura sabe que el pájaro azul es infinitamente más poderoso que cualquier manifestación, que cualquier editorial del *Granma*. Por eso, según denuncian las organizaciones de derechos humanos, el régimen ha cortado la conexión a la red, para que no viéramos que la protesta se está generalizando. Que los cubanos ya no aguantan más y que, cacerola en

mano, están gritando al mundo que haga algo, que deje de mirarlos con la compasión del rico y asuma que ellos no son menos que nadie y que tienen derecho a la misma libertad de la que disfrutamos los demás.

Algo se quebró en la desigual relación entre la dictadura y el pueblo durante las manifestaciones del 11 de junio de 2021. La represión fue brutal. El régimen volvió a llenar las cárceles de presos políticos (ya hay 1.016, según Prisoners Defenders), pero algo sutil surgió de aquellas horas para la historia: el miedo, ese gran monstruo del que durante décadas se han servido los prebostes del régimen, empezó a diluirse. Ahora ha sido un huracán, y mañana será cualquier otra cosa, da igual: nada tiene más fuerza que el peso de la historia y sus enseñanzas.

La escena es singular: una señora con unas sandalias rojas de Nike, suponemos que falsas, al fondo una chica con un teléfono móvil, un *flash* que sorprende a la noche, esos brazos cruzados que parecen decir «aquí estamos y aquí seguiremos». En la España a este lado del mar vemos cómo todavía hay quien justifica las ideas sobre las que se construyó la dictadura cubana. Las mismas que, con ropajes nuevos, inventan ahora un nuevo mundo de discordias, de luchas colectivistas, victimizando a los unos frente a los otros. Esas ideas son sinónimo de odio, mentira y hambre, como bien saben los cubanos. La libertad no es una aspiración, o no solo, ni un eslogan o una marca o un cuadro de Delacroix: es esa señora y su cacerola guiando al pueblo. ●



EFE / EPA / STR

◀ **Manifestantes** huyen en Teherán, el sábado, después de que la Policía usara gas lacrimógeno.

↓ **Los jóvenes,** como estos universitarios de Shiraz, acuden masivamente a las manifestaciones.

→ **Mujeres bailan** y queman sus velos en una hoguera, el 22 de septiembre en Hormozgan.



AFP / ESN

«La gente lo arriesga todo por el cambio»

La muerte de una joven a manos de la Policía de la moralidad es el fruto más visible de la persecución en Irán. La gente se ha echado a la calle con la sensación de que no hay vuelta atrás

María Martínez López
Madrid

El impacto en Irán de las protestas por la muerte de la joven Jina Amini y la imposición del velo islámico y el empeño del Gobierno por reprimirlas es tal que en algunas ciudades las autoridades retrasaron el comienzo de curso escolar. Temían nuevas movilizaciones. «Las chicas de mi instituto están llenas de ideas» como hacer carteles, no llevar hijab, gritar consignas en la asamblea matinal... Lo comparte una docente desde Mashad en un testimonio enviado al Centro para los Derechos Humanos en Irán (CHRI por sus siglas en inglés).

«El Ministerio de Inteligencia ha contactado con la familia de tres estudiantes advirtiéndoles de que no las dejen participar», desvela. Una reacción desproporcionada, pero que palidece frente a las cifras de la represión: 133 muertos y cientos de detenidos, entre ellos 25 periodistas y cuatro abogados. «La gente lo

está arriesgando todo para hacer oír su voz y pedir un cambio», subraya a *Alfa y Omega* Jasmin Ramsey, subdirectora del CHRI.

A Amini, que era kurda, su familia la llamaba Jina. Mahsa era su nombre oficial en farsi. Según ha relatado su padre, Amjad, a la web *Rouyad24*, «ni las mujeres de 60 años van tan cubiertas como iba ella» el 13 de septiembre. Aun así, la Policía de la moralidad la detuvo en Teherán por incumplir las leyes sobre vestimenta. «Varias chicas que estaban en el furgón me contaron que la agredieron físicamente». La paliza la dejó en coma, y murió el día 16. «Su muerte ha prendido algo que llevaba tiempo cocinándose a fuego lento», explica Ramsey.

«Muerte al dictador»

Inmediatamente después de la Revolución islámica de 1979, la presión para llevar hijab fue *in crescendo*. En 1981 se hizo obligatorio, y dos años después se penó el no hacerlo con azotes. Luego, con la cárcel. En 2005 el presidente Mahmud Ahmadinejad creó la Gasht-e Ershad o Policía de la moralidad, que responde directamente ante el líder supremo, el ayatolá Ali Jameini. «Es difícil encontrar a una familia iraní que nunca haya tenido que lidiar» con una de sus patrullas, formadas generalmente por cuatro hombres y dos mujeres, explicaba a Asia News Tara Sepehri, experta en Oriente Medio de Human Rights Watch. La última vuelta de tuerca llegó en verano, cuando el presidente, Ebrahim Raisi,

Irán



● **Población:** 86,8 millones de habitantes
● **Idioma oficial:** Farsi o persa
● **Gobierno:** El líder supremo controla las Fuerzas Armadas, la seguridad, la justicia y los medios. El presidente es el jefe de Gobierno

amplió el poder de este cuerpo, introdujo nuevas restricciones e impuso un sistema de cámaras de vigilancia.

Es un síntoma más del creciente endurecimiento de la persecución a toda disidencia promovido por Raisi, que en 1988 estaba en el comité que ordenó ejecutar a miles de presos políticos. En lo que va de año, se han producido 415 ejecuciones —6.826 desde 2010— y han aumentado las detenciones. «Con su elección, todas las ramas del Gobierno están sólidamente controladas por los aliados ultraconservadores del líder supremo», lamenta Mansour Borji, director de la organización Artículo 18, que promueve la libertad religiosa. Después de «silenciar o eliminar todas las formas de disenso» —partidos reformistas, periodistas, ONG y sociedad civil—, «pueden hacer lo que deseen».

O al menos eso parecía. Porque, según Ramsey, «llevamos años oyendo “muerte al dictador”, pero nunca tan alto como ahora». Ni siquiera en 2019, cuando murieron cientos de manifestantes. Las últimas movilizaciones «son parte de una evolución especialmente desde 2017, cuando las protestas sobre la economía se transformaron en cánticos contra el Estado». A la clase obrera se sumaron los maestros, los pensionistas y más recientemente los jóvenes y las mujeres. La otra consigna que más se escucha estos días en las calles es «mujer, vida y libertad». «No se trata solo de los derechos de las mujeres, sino de todos los derechos fundamentales que el Gobierno ha violado durante décadas».

Entre los manifestantes, impera la sensación de que no hay vuelta atrás. Pero piden apoyo a la comunidad internacional. Un activista compartía con el CHRI, desde el anonimato, su miedo de que ahora el régimen «abandone alguna de sus demandas» y se logre revivir el acuerdo nuclear de 2015, a cambio —más o menos implícitamente— de que «el mundo no tome ninguna medida significativa» sobre lo que ocurre en el país. «No es el momento para firmarlo». ●



TWITTER @SHAYAN86

Cristianos, un objetivo fácil

El aumento del control por parte del régimen de los ayatolás en Irán no es indiferente para la minoría cristiana del país. En la primera mitad de este año, 58 cristianos fueron detenidos y 25 condenados, frente a los 72 y 15, respectivamente, de todo 2021. Steve Dew-Jones, responsable de comunicación de la organización pro libertad religiosa Artículo 18, explica que la mayor parte son conversos de la mayoría étnica persa. «A los iraníes de ascendencia armenia y asiria», ortodoxos y evangélicos, «se los considera étnicamente cristianos y no se espera que sean musulmanes».

Aunque también algunos de ellos, principalmente de iglesias evangélicas, han sido arrestados por evangelizar a los persas u organizar celebraciones en casas. Precisamente por este cargo han sido condenados a diez años de cárcel Anooshavan y Joseph. Oficialmente, abunda Dew-Jones, los cargos son «propaganda contra el régimen» por propagar el cristianismo, o «acciones contra la seguridad nacional», ya que las iglesias domésticas se consideran grupos ilegales.

«Junto con las jóvenes que rechazan el hijab, las minorías religiosas y los conversos en particular son el objetivo más fácil de reprimir para mantener contentas a sus bases», explica a Alfa y Omega Mansour Borji, director de Artículo 18. Se refiere al «clero de las ciudades más religiosas, como Qom y Mashad», que en vez de por «la corrupción generalizada, la inflación y la mala gestión general o la falta de libertades democráticas» está alarmado por cuestiones como el rechazo a la vestimenta tradicional o que los jóvenes se alejen de la práctica del islam.

Artículo 18, junto con el Consejo Hamaan de Iglesias Unidas de Irán, se ha sumado con un comunicado a las peticiones de justicia por la muerte de Jina Amini. Alaban el «valor sin precedentes» de los manifestantes y condenan la opresión sistemática de las mujeres y la violación generalizada de los derechos humanos. «Estamos todos juntos, sin importar etnia, religión, lengua o creencias, en esta lucha contra el dolor compartido de la injusticia, la opresión y la dictadura religiosa».

Víctimas invisibles de los terroristas del Dáesh

AL JAZEERA



↑ En el albergue para musulmanas violadas por el Dáesh hacen trabajos de costura.

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Umm Diya no se llama Umm Diya. Está sentada en el suelo, sobre una lona de flores. No levanta la cabeza. «La noto turbada, por recordar algo tan doloroso, y por contar su historia a un hombre una vez más», explica Osama Bin Javaid, periodista de la versión inglesa de Al Jazeera, que ha viajado hasta un albergue en el norte de Irak donde viven 14 mujeres que, entre 2014 y 2017, fueron secuestradas, torturadas y violadas por miembros del auto-proclamado Estado Islámico.

Estas mujeres se llaman a sí mismas «víctimas invisibles del ISIS». Porque sus familias y comunidades las han rechazado, y porque no están incluidas en la ley que protege a los supervivientes yazidíes, aprobada por el Parlamento iraquí en marzo de 2021. Esta ley reconoce los actos de genocidio y los crímenes perpetrados contra las minorías yazidí, cristiana y turkmena. Pero las mujeres de este albergue son árabes musulmanas chiitas y sunitas, y la ley no las alcanza.

Umm Diya fue secuestrada y violada, y ahora lucha por sacar adelante a sus tres hijos, de 13, 10 y 7 años. «Los miembros del ISIS me mantuvieron en una casa con mis hijos, donde también había otras mujeres», explica en

el documental de Al Jazeera. «Nuestra tortura comenzó allí». A los hijos no los tocaron. Pero presenciaron los abusos a su madre. «Nos colgaron de las piernas al ventilador del techo; nos pegaban con palos; nos azotaban». Motivo por el que la niña de 13 años ha perdido la capacidad de hablar. «Escucha, pero no dice una palabra».

Umm Diya regresó a casa. Pero no encontró algo mucho mejor. Tuvo que enfrentarse al rechazo y a la violencia de su familia. «Tienen la creencia de que, si te han violado,

«Mi marido y mi hermano me pegaron tanto que acabé en el hospital»

eres una mujer del ISIS», explica Yanar Mohammed, presidenta de la Organization of Women's Freedom en Irak y responsable del albergue. El líder de la comunidad de Umm Diya la declaró «objeto de vergüenza», y toda su familia y amigos la abandonaron. «Mi marido me escupió y comenzó a golpearme con mi hermano. Me pegaron tanto que tuvieron que llevarme al hospital».

—Eres una vergüenza para mí y para nuestra familia, ya no te quiero; has entregado

tu cuerpo a los militantes de ISIS.

Así fue como Umm Diya y sus hijos terminaron en el albergue, que abrió sus puertas en 2021. Algunas de las mujeres que han pasado por él han regresado a sus hogares familiares —sus maridos se han vuelto a casar— para trabajar como sirvientas en la casa y poder estar cerca de sus hijos. Pero la mayoría de «las mujeres árabes musulmanas que fueron esclavizadas por el Dáesh no han encontrado un lugar al que regresar; todavía viven en las sombras sin nadie que las reconozca y las respete», explica Mohammed. Según cifras de la Organization of Women's Freedom, al menos 10.000 mujeres musulmanas fueron víctimas del ISIS, pero, aseguran, esto no ha sido «reconocido por la comunidad internacional». El trabajo de esta organización es que se las incluya en la ley que repara a las víctimas.

Hazeen tiene 16 años y tampoco se llama Hazeen. Se la llevaron junto a su madre cuando era una niña. Las violaban a las dos, a destiempo. Para que lo vieran.

—Lo peor que vi fue a un niño, en pañales, al que mataron y tiraron a un pozo.

El periodista les asegura que contará al mundo su terrible experiencia. «A nadie le importa», sonríe Umm Diya con tristeza. ●

«Quiero dar una oportunidad a las niñas»

La estrella de las maratones Tegla Loroupe, organizadora del primer equipo olímpico de refugiados en Río 2016, ha participado en un congreso en el Vaticano para promover el deporte inclusivo

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

A los 7 años Tegla Loroupe (Kenia, 1973) se dio cuenta de que corría mucho más rápido que los demás. Desde su casa — una chabola que compartía con su familia polígama (su padre y sus cuatro esposas, y 24 hermanos)— hasta el colegio más cercano había exactamente diez kilómetros. De lunes a viernes atravesaba la sabana keniana, descalza, forzando sus piernecitas al máximo, y, al poco rato, ya sabía que había dejado atrás a sus compañeros. Una carrera de fondo que también ganaba por las tardes. Correr pronto se convirtió en una vía de escape que acabó transformando para siempre su vida. «En esos momentos yo no era consciente de que estaba haciendo deporte, me lo tomaba como un juego; era el único modo para ir a estudiar, aunque es verdad que hacía mucho ejercicio», asegura a Alfa y Omega.

«Si eres mujer siempre tienes que luchar, sea donde sea, pero en África es más difícil»

Pasó su infancia agachada en el campo para recoger las frutas y verduras de la temporada. El resto del tiempo cuidaba a sus hermanos menores, pero ella quería competir. Tenía dos muros por delante: era mujer y de baja estatura. La gente del pueblo donde vivía le dio la espalda, porque no solo no la consideraba apta para ser corredora, sino que veía su potencial como un peligro. Loroupe, en cambio, lo tenía cada vez más claro. Con 16 años se apuntó a una carrera local de 1.500 metros e incluso ganó a los adultos. Había nacido para correr. «La única que confiaba en mí era mi madre. Pensé que podría encontrar mi hueco en la federación na-

cional, pero no fue fácil, porque no me aceptaron a la primera: me dijeron que era demasiado delgada», incide.

Paso a paso, zancada a zancada, fue rompiendo los rígidos esquemas sociales de su país para convertirse en una promesa del atletismo. «Me decía a mí misma que tenía algo especial, que podía hacer deporte como lo hacían los hombres de mi comunidad. No hay que mostrar nunca miedo, solo luchar», explica. Corriendo, Loroupe rompió todos los techos de cristal. Tras ganar una importante carrera local en 1988, de nuevo descalza, la federación keniana de atletismo decidió ficharla. Eran sus inicios. En los años 90 despegó su carrera internacional. En 1994 ganó los Juegos de la Buena Voluntad en 10.000 metros. Y, aunque ya tenía zapatillas de deporte, prefirió hacerlo descalza. Un detalle que dejó a todos boquiabiertos. Ese año también participó en su primera gran maratón, la de Nueva York, donde batió otro récord: se convirtió en la primera mujer de África en ganarla. «Creo que eso llenó de orgullo a las mujeres de todo el mundo. Después de aquello fueron tantos los mensajes de apoyo y de cariño que nunca más me volví a sentir sola», señala.

Loroupe atesora varias medallas mundiales y aún ostenta los récords de 25 y 30 kilómetros. En 1998 consiguió otra meta. Fue, de nuevo, la primera mujer de África en ganar un maratón internacional. El éxito de Nueva York lo repitió en Londres, Róterdam, Hong Kong, Berlín y Roma. Correr le hizo libre. Pero también se convirtió en un ejemplo inspirador. «Las niñas en mi país apenas recibimos apoyo si queremos dedicarnos al deporte». Por eso, ha construido un campo de entrenamiento a las afueras de Nairobi para que las mujeres puedan correr sin prejuicios. «Si eres mujer siempre tienes que luchar, sea donde



↑ La atleta cruza la línea de meta para ganar la maratón de Róterdam, en 1998.

Bio

Tegla Loroupe ganó su primera maratón con solo 19 años, y su carrera como atleta se disparó entre los años 90 y los 2000. Tras cosechar varias medallas y establecer récords mundiales en los 25, 30 y 42 kilómetros, en 2016, ya retirada, creó el primer equipo olímpico de refugiados.

sea, pero en África es diferente. Es más difícil. Sé bien qué es no contar con ninguna oportunidad, porque eso quiero dar oportunidades a las niñas con más obstáculos para lograr sus sueños», asegura.

A pesar de todo, no busca culpables en su pasado: «No señalo con el dedo a nadie. Y tampoco me avergüenzo de mis orígenes; al revés, han forjado en mí un gran espíritu de sacrificio». Loroupe sabe que la educación lo es todo. Por eso se ha preocupado de que ninguna niña tenga que volver a dejarse la piel de los pies en el terreno hasta llegar al colegio, sosteniendo la formación escolar en las aldeas más remotas.

Siempre empieza su historia contando que nació «en una zona de Kenia en conflicto». Su familia echó raíces en la aldea de Kapsait, a unos 600 kilómetros al norte de Nairobi, un área enrocada durante años en el conflicto étnico-político. Vivir de cerca la violencia ha forjado su carácter de activista por la paz. En 2003 creó la Fundación por la Paz Tegla Loroupe, que organiza carreras entre tribus rivales o comunidades locales enfrentadas en territorios fronterizos, y con la que se ganó el respeto internacional, llegando incluso a ser nombrada embajadora del deporte por la ONU. «La gente no se pelea solo porque no se guste, eso son solo estereotipos; la culpable es la falta de recursos», asegura.

Loroupe fue quien organizó el primer equipo de refugiados de unos Juegos Olímpicos. En Río 2016, diez deportistas refugiados desfilaron bajo la bandera olímpica. «No olvido mis orígenes muy pobres. Sé lo duro que es no tener nada, ninguna oportunidad. Además, ser inmigrante es visto como algo negativo. Los refugiados cargan con un tremendo estigma únicamente por haber tenido que huir de su país. Olvidamos que no

EPA PHOTO ANP / TOUSSAINT



AGÊNCIA BRASIL / FERNANDO FRAZAO



↑ **La keniana,**
en el centro, a su
llegada a Río de
Janeiro en 2016.

↓ **En la rueda de
prensa del pasa-
do 28 de septiem-
bre en el Vaticano.**



VICTORIA I. CARDIEL



Papa Francisco
«Si el mundo del
deporte trans-
mite unidad y
cohesión, puede
convertirse en un
formidable aliado
para construir la
paz»

son criminales. Ellos dejan todo atrás y se quedan sin nada. Es gente que atraviesa desiertos y océanos para tener una vida mejor. Dentro de cada refugiado hay una historia de superación, como en los deportistas», incide. Este gran gesto para hacer añicos los prejuicios ante los migrantes le valió la nominación de Persona del Año en Naciones Unidas. Su testimonio fue escuchado en el Vaticano, durante el congreso internacional Deporte para Todos, organizado los pasados 29 y 30 de septiembre por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, junto con el Dicasterio para la Cultura y la Educación, y con la colaboración de la Fundación Juan Pablo II para el Deporte. En la cita participaron también el presidente del Comité Paralímpico Internacional, Andrew Parsons; el presidente del Comité Olímpico Internacional, Thomas Bach, y el presidente de ACNUR, Filippo Grandi. Y contó con la presencia de organismos como Cáritas o la UNESCO. ●

ATHLETICA VATICANA / GIAMPAOLO MATTEI

↑ **Schuurhuis** junto a su hijo Tomas en el Vaticano.

El ciclista de Francisco

Ángeles Conde Mir
Roma

Se confiesa muy cansado después del viaje a las Antípodas, la dureza de la prueba deportiva y todas las emociones vividas. Aun así, no se separa de su bicicleta, y montado en ella acaba de regresar de llevar a sus dos hijos al colegio «en medio del tráfico de Roma», dice. «Ahora quiero reflexionar sobre estas dos últimas semanas y la experiencia, sobre todo, en lo que hemos hecho como equipo; quiero también releer los mensajes de apoyo que nos han llegado de todo el mundo. Ha sido un honor participar en esta prueba», explica a *Alfa y Omega* Rien Schuurhuis, el primer deportista de la Athletica Vaticana que ha competido en el Mundial de Ciclismo, una carrera al más

alto nivel que se ha celebrado hace unos días en Wollongong, en Australia.

Puede decirse que la vida de Schuurhuis siempre ha estado unida a la bicicleta. Recuerda que con su primera paga ya se compró una, y que esta pasión por las dos ruedas ha sido una constante. Por eso, cuando hace dos años desembarcó con su familia en Roma —su mujer es la embajadora de Australia ante la Santa Sede—, se interesó por el equipo deportivo del Vaticano. «Quedé impresionado por los principios de la Athletica Vaticana porque, de alguna manera, coincidían con mi experiencia deportiva. El mensaje que el Papa pretende transmitir se corresponde plenamente con mi concepción del deporte y con lo que yo he vivido a través del

ciclismo. Así, me interesé por formar parte de este equipo. A mí el deporte me ha permitido conocer a personas de distintas procedencias, edades, religiones y culturas; y he aprendido que, en el deporte, todos somos iguales», indica el ciclista, nacido en los Países Bajos hace 40 años.

Tras regresar de Australia, Schuurhuis y el equipo de Athletica Vaticana-Vatican Cycling pudieron saludar al Papa para contarle cómo había ido la competición. Francisco los escuchó con mucho interés. Le obsequiaron con el pectoral que usó Schuurhuis en la prueba, y también con una cruz hecha por aborígenes australianos a los que la delegación deportiva vaticana conoció gracias a un proyecto de Cáritas Australia. El ciclista y su equipo escucharon los testimonios de los supervivientes de la Kinchela Boys Home en Kempsey, un internado donde, entre 1924 y 1970, vivieron cientos de niños aborígenes, separados por la fuerza de sus familias, con el objetivo de asimilarlos a la cultura occidental. «Les quitaron sus nombres y les redujeron a simples números», explica Schuurhuis, quien asegura que fue muy conmovedor conocer de primera mano la historia de tres supervivientes. «Visitar proyectos así y ser portadores del mensaje del Papa, para mí es más importante que la carrera misma», afirma sin paliativos.

La Athletica Vaticana nació con la vocación de ser más que deporte. «Creo que su esencia, y la práctica del deporte en estos términos, es hacer llegar el mensaje del Papa Francisco de fraternidad, inclusión, esperanza y paz. Nuestra misión es hacer lo posible por difundir este mensaje. Y para mí esto es realmente lo más importante», concluye el deportista. ●

¿TE GUSTA LO QUE LEES? ¿QUIERES MÁS HISTORIAS?

**ALFA
&
OMEGA**

Colabora con la Fundación San Agustín

Banco Santander / ES03-0075-0123-5706-0013-1097

Yolanda Perea

«Es mejor una paz imperfecta que una guerra en permanencia»

ENTREVISTA / Un guerrillero de las FARC la violó cuando tenía 11 años, y mató a su madre y a su primo, pero ella supo redimir su dolor. Ahora es consejera de paz en las mesas de diálogo en Colombia y acaba de visitar al Papa

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

¿Qué le sucedió a su familia con las FARC?

—Yo tenía 11 años. Un integrante de las FARC vino por la tarde a la finca de mis abuelos para preguntarme una cosa del ganado. Pero regresó a las once o doce de la noche. Yo ya estaba durmiendo. Me colocó un revólver en la cabeza y abusó sexualmente de mí con la amenaza de que si hacía ruido mataría a mis hermanos y a mi abuelito.

¿Qué pasó después?

—Cuando mi madre supo lo que había pasado se dirigió rápidamente al campamento guerrillero a reclamarles. Estaba muy furiosa. Discutió con vehemencia con el jefe de las FARC, que negaba lo ocurrido. Mi madre se marchó, pero ahí no quedó todo. Vinieron a por mí por haberlos denunciado y me pegaron una paliza que me dejó tirada en el suelo, llena de sangre. A los seis meses volvieron armados hasta los dientes.

¿Qué hicieron entonces?

—Entraron con la excusa de que iban a comprar ganado y unos cerdos; preguntaron por mi madre. Ella me pidió que me fuera para atenderlos. Escuché tiros, pero esperé a que se hiciera de noche para salir. Cuando llegué hasta allí, vi dos sábanas blancas ensangrentadas. Habían matado a mi madre y a mi primo.

¿Qué recuerda de aquellos momentos?

—Yo pensaba que iba a volverme loca. Sentía muchísima rabia. Mi tío había resultado herido por los disparos, pero las FARC tenían a mi familia aislada y no nos permitían salir de la finca para atenderle. Tuvimos que curar a mi tío con hierbas. Pasé de tener una infancia maravillosa a no tener nada.



VICTORIA I. CARDIEL



EFE / EPA / VATICAN MEDIA

Y después tuvieron que dejar la finca. Pero esta vez por obligación.

—Sí, nos convertimos en desplazados. Unos meses después nos hicieron salir con una mano delante y otra detrás. Han pasado 25 años y nunca he regresado a la finca. Durante muchos meses pensé solo en vengarme.

Pero era solo una niña.

—Intenté entrar en la guerrilla con el claro objetivo de tomar la revancha contra los asesinos de mi madre. Pero no me dejaron. Después pensé en enve-

nenarlos. Preparé un jugo con todos los químicos que yo manejaba en la finca para curar el ganado. Pero cuando estaba llevándolo al asentamiento de las FARC, me paró mi primo y me pidió un poco. Los guerrilleros estaban mirando, así que hice como que se me había derramado.

¿Duele todavía?

—No soy una pobrecita. He aprendido a construir desde el dolor. A vivir con él, pero no desde el odio. Con el paso del tiempo y ayuda psicosocial, enten-

dí que las violencias que viví no fueron mi culpa.

Entonces, ¿los ha perdonado?

—Sí, claro. No podía seguir viviendo con la rabia de la venganza dentro, y, además, tuve la oportunidad de tener a alguien muy parecido delante. En 2013 hubo una campaña en Medellín por el Día de la Memoria. Un hombre se interesó por mi historia. Me escuchaba llorando desesperado. Y me confesó que él era uno de los que había generado tanta violencia en la zona donde yo vivía. Allí me di cuenta de que, por la gracia de Dios, yo no fui parte de las FARC. Y agradecí no estar de parte de la venganza, sino del perdón. Ahora trabajo en la Mesa Nacional de Víctimas defendiendo la vida y los derechos sociales.

¿Qué les diría a los que han criticado el proceso de paz?

—Yo no vi la guerra por televisión. Yo la viví en mis carnes. Por eso, prefiero un acuerdo de paz imperfecto que una guerra en permanencia.

Han pasado seis años desde la firma, pero la violencia se está recrudeciendo. ¿Qué hay que hacer?

—La violencia seguirá en aumento mientras el Gobierno no se decida a implementar políticas reales que permitan recuperar la vida en las periferias y en el campo, y no solo en el centro de las ciudades, como Bogotá. No me refiero a que hace falta militarizar el territorio, sino a que hay que construir políticas públicas acordes a la realidad territorial que incluyan a las mujeres, principalmente, y a los jóvenes, que son, de hecho, quienes más se han visto afectados en el marco de la guerra.

Muchos analistas han culpado al liderazgo político por no llenar el vacío dejado por las FARC, sobre todo, en las zonas rurales.

—Se necesita voluntad política para construir la paz, que no es solo el desarme, y el Gobierno saliente no la tenía; la paz tiene que pasar transversalmente a la sociedad en forma de derechos, servicios públicos y oportunidades para todos. Esperamos que este Gobierno implemente los acuerdos para poder avanzar y para poder soñar con una Colombia mejor, donde nuestros niños no pasen por todo lo que yo pasé.

Estuvo con el Papa Francisco el pasado sábado. ¿Cómo fue?

—Fue realmente sanador. El Papa es un hombre de paz y esperanza que no pierde ocasión en lanzar mensajes para la reconciliación y la construcción de un tejido social igualitario en el mundo entero. ●

↑ **La activista** durante la entrevista con Alfa y Omega.

← **El Papa** junto con Yolanda y el resto de integrantes de la Mesa Nacional de Participación Efectiva de las Víctimas el 1 de octubre en el Vaticano.

HERMANAS DE SAN FRANCISCO JAVIER



↑ Varias hermanas profesaron sus votos solemnes en la celebración del 125 aniversario de la congregación.

Nacidas para educar, su misión ahora es «curar y consolar» al prójimo

Hace 125 años nació en Myanmar la congregación de las Hermanas de San Francisco Javier, la primera originaria del país y que cuenta, por vez primera en su historia, con una superiora nativa. Hablamos con ella

Ángeles Conde Mir
Roma

«Yo era cantante. Saqué cuatro discos antes de entrar en la orden. Y también tuve un novio», recuerda entre carcajadas sor Ann Teresa cuando *Alfa y Omega* le pregunta por el origen de su vocación. Es la primera superiora nativa de la primera orden religiosa fundada en Myanmar, las Hermanas de San Francisco Javier. Y uno de los últimos eslabones de la larga cadena que hace 125 años, en Pathein, empezó el misionero francés de las Misiones Extranjeras de París Alexander Cardot. Desde aquel 26 de agosto de 1897 han sido muchas las vicisitudes que ha atravesado la congregación que, en un aniversario tan señalado, se encuentra con un Myanmar en guerra civil tras el golpe militar del 1 de febrero de 2021. «Incluso cuando no tenemos nada, podemos sonreír», dice la superiora. Pero el único momento en el que la sonrisa se borra de su rostro es cuando hablamos de lo que padece su país. «Rezo para que haya justicia porque hemos perdido la dignidad. Todos

tenemos un trauma colectivo», lamenta. Por eso, indica que la misión de su congregación ahora es en «curar y consolar» al prójimo, católicos y no católicos.

«¿Es un aniversario agri dulce entonces?», preguntamos a sor Ann Teresa Aung, que responde con un breve y elocuente repaso a la historia de la orden. «No, es una ocasión feliz. Nuestra congregación ha experimentado momentos muy duros. Hemos pasado por la Segunda Guerra Mundial; por experiencias brutales, como cuando cinco hermanas fueron degolladas en 1949; por la pérdida de las escuelas en 1965, cuando el Gobierno nacionalizó toda la educación, y, ahora, por estos momentos oscuros. Pese a todo, seguimos adelante y creciendo. Siempre tenemos un motivo para dar gracias a Dios».

«Rezar y enseñar» era el carisma fundacional de estas religiosas hasta que, a mediados de los años 60, les prohibieron enseñar y les arrebataron las escuelas. Entonces se reinventaron y se fueron adaptando a las necesidades de los birmanos, cuidando de huérfanos, enfermos y desplazados internos.

La congregación cuenta con 452 religiosas repartidas en 101 comunidades, la mayoría en Myanmar, pero también están presentes con distintas casas en Tailandia, Filipinas, Italia y EE. UU. Las recuerda muy bien un joven compatriota —anónimo y en el exilio—. Habla para *Alfa y Omega* del impacto que causó en él el ejemplo de una de estas religiosas que, viniendo de una familia «bastante rica», estaba al servicio de todos llevando a cabo cualquier tipo de tarea «de la forma más humilde que puedas imaginar».

«La Iglesia está haciendo un gran trabajo y llega hasta donde puede, pero tampoco tiene recursos», señala Cecilia Brighi, secretaria general de la asociación Italia-Birmania insiempre. Denuncia la pasividad de actores internacionales como la UE ante el saqueo que están perpetrando dos países en concreto. «Myanmar es el tercer productor mundial de tierras raras, materiales que sirven para la fabricación de microchips. Esto interesa mucho a China que, a su vez, vende armas a Myanmar», resume Brighi, que señala asimismo a Rusia: «Vemos lo que está haciendo Rusia en una parte del mundo, pero en la otra también está maniobrando. Más de 6.000 militares birmanos han sido formados por Rusia, que ahora además va a vender gas y petróleo a Myanmar».

«Es muy triste no aparecer en las noticias. Cuando hablo con gente de lo que pasa en mi país, el 99 % no sabe nada», explica el joven exiliado. Mientras, sor Ann Teresa pide algo que cuesta muy poco: «No nos olvidéis». ●

Cáritas Argelia echa el cierre por orden del Gobierno

María Martínez López
Madrid

Los talleres de cocina, de mermeladas y artesanía de Cáritas Argelia ya han cerrado. También el centro donde se alojaban temporalmente migrantes convalecientes. Se han rescindido los contratos de los 37 trabajadores, todos argelinos. La entidad cesó su labor el 1 de octubre, por orden del Gobierno.

Según explican a *Alfa y Omega* fuentes bien informadas que desean permanecer en el anonimato, en marzo «los obispos recibieron una carta del Ministerio del Interior diciendo que habían descubierto en la Iglesia católica una organización infiltrada y no reconocida que se llama Cáritas Argelia. Para no incurrir en sanciones, pedían que pararan todas sus actividades, sobre todo en lo que concierne a las migraciones». Aunque la Iglesia explicó que Cáritas «no es un organismo ni infiltrado ni ajeno» y se ofreció a cambiarle el nombre, no se logró un acuerdo. Las autoridades insistieron, y recordaron a los obispos que recibir fondos no autorizados del extranjero se considera un delito.

En todo este proceso, el Gobierno «no ha solicitado entrevistas ni explicaciones». En opinión de esta fuente, lo ocurrido responde a «una confusión entre lo que es un servicio caritativo y lo que podría ser una ONG de tipo reivindicativo», algo ante lo que las autoridades están «susceptibles» desde las protestas que vivió el país en 2019. No todos los representantes públicos comparten esta percepción. Algunos han expresado a la Iglesia su perplejidad.

También «en las redes sociales ha habido un aluvión de mensajes de sorpresa, indignación y solidaridad» de gente que «no entiende que se deje aún más desatendida a la gente que pasa necesidad quitando una estructura que hace tanto bien». La Iglesia insiste en que «la estructura Cáritas Argelia desaparece, pero no el deseo de servir». Si no se puede así, «se hará de otro modo». ●

CÁRITAS ARGELIA



↑ Reparto de alimentos.



VANESSA GÓMEZ

← **La despo-**
blación afecta a
cerca del 80 % del
territorio nacional.

↓ **Protesta** de
Extremadura Va-
ciada para recla-
mar más servicios.



La España vaciada se siente respaldada por la Iglesia

El movimiento social contra la despoblación y la falta de servicios públicos exige al Gobierno que reanude el diálogo que rompió unilateralmente. Una actitud que contrasta con el apoyo «decidido e inmediato» que han sentido por parte de la Iglesia

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

La Revuelta de la España Vaciada, la plataforma integrada por más de 120 colectivos y movimientos sociales de todo el territorio nacional, ha comenzado el curso dispuesta a seguir trabajando para dejar de ser «un territorio de sacrificio», donde faltan las infraestructuras más básicas, la conectividad es muy deficiente o donde uno tiene que recorrer decenas de kilómetros para ir al médico, y que la gente lo vea como «un territorio de oportunidades». Así se pidió en la IV asamblea que celebraron hace dos semanas, el 18 de septiembre, en Jarandilla de la Vera (Cáceres), en la que se hizo balance del camino recorrido en el últi-

120

colectivos y movi-
mientos sociales
están integrados
dentro de la pla-
taforma

80%

de España acoge
solo al 10 % de la
población. Es la
conocida como
España vaciada

mo año y se presentó un plan de acción para los próximos meses.

La puesta al día reveló una intensa labor de difusión del Modelo de Desarrollo de la España Vaciada. «Se trata de un documento, que hemos podido presentar en todas las localidades donde tenemos representación, en el que se recogen 101 medidas para el impulso de nuestro territorio». El problema es que «entra bastante en conflicto con el modelo que se plantea desde el Gobierno central, que pensamos que no incluye nuestras inquietudes y necesidades», explica Fernando Pulido, uno de los coordinadores de la España Vaciada.

Los desaires del Gobierno, que interrumpió abruptamente las conversaciones con la plataforma, fueron otra

Mundo rural, una vida de novela

J. C. de A.
Madrid

La preocupación por el fenómeno de la España vaciada llevaron de algún modo al periodista Juan José Montes a escribir *Vaciados*, una obra en la que se cuentan las peripecias del ficticio pueblo de La Naveta para no desaparecer. Pero el responsable de la Delegación de Medios de Comunicación Social del Arzobispado de Mérida-Badajoz quería abordar este tema no desde la posición «más se-

ria de un ensayo» sino desde la siempre amable novela. Lo que quería Montes, en realidad, «era contar cosas de pueblo». Más que denunciar, se trata de poner en valor. «El mundo rural tiene muchas cosas que a mí me parecen importantes, como el peso de la familia, el cuidado de los mayores o la solidaridad vecinal», explica el autor, que se sirve de la cultura para presentar todas estas ideas a la sociedad de forma amena.

Juan José Montes lo sabe por experiencia propia. Nació en el fronterizo pueblo

de La Codosera (Badajoz), situado a apenas cinco kilómetros de Portugal, y de sus recuerdos de los años que pasó allí —hasta que se fue a estudiar Periodismo a Madrid— ha extraído algunos de los pasajes del libro. «Hay un momento en que se pierde una señora. Entonces, tocan las campanas, que es una forma de congregar a la gente en los pueblos, y todos los vecinos se echan al monte a buscarla. Pues esa experiencia la he vivido yo. No fui el protagonista, sino que estuvimos buscando a una niña que se

CEDIDA POR JUAN JOSÉ MONTES



↑ **Montes** durante la presentación.

➔ **Jarandilla de la Vera** acogió la IV asamblea de la plataforma social.



EUGENIO CAMPANARIO



ESPAÑA VACIADA

de las cuestiones que salieron a relucir en la asamblea. «Cuando se nombró al secretario de Estado de Reto Demográfico, Francisco Boya, mantuvimos algunas reuniones con él, pero luego nunca más se volvieron a celebrar», revela Pulido. No hay causa oficial del silencio, pero desde la plataforma se sospecha que tiene que ver con la relevancia mediática que han ido ganando y con la relevancia política de algunas de sus secciones autonómicas, como Teruel Existe o Soria Ya.

En este sentido, una de las propuestas del plan de acción que se aprobó en Jarandilla fue la de «exigir al Gobierno la recuperación de las reuniones para retomar el diálogo» y, «si se negaran, para poder denunciar que el 80 % del territorio nacional y sus plataformas no son escuchadas por el Ejecutivo».

Ese calendario de actividades también tiene señalado en rojo tres fechas clave. La primera de ellas es este sábado, 8 de octubre, cuando se celebrará la jornada *Yo paro por mi pueblo*. «Se trata de un acto reivindicativo que se centrará en reclamar soluciones efectivas contra los incendios», explica Pulido, que es también profesor de la Escuela de Ingeniería Forestal de la Universi-

dad de Extremadura. La idea es que en cada pueblo, a las 12:00 horas, puedan sonar las campanas de la Iglesia a modo de protesta y para convocar a la gente. A continuación se leerá un manifiesto y, por último, se guardará un minuto de silencio en recuerdo de las víctimas de los

«Nuestro modelo de desarrollo entra bastante en conflicto con el que se plantea desde el Gobierno»

incendios de este verano. «En esta primera actividad vamos a hablar del fuego porque siempre afecta a los territorios más abandonados y con menos población, como son los nuestros. La despoblación es la causa última de la mayoría de los incendios. De hecho, cuanto menos actividad económica, agraria, ganadera y forestal, más posibilidades hay de que surjan las llamas», explica Fernando, que forma parte del grupo de trabajo para el tema del fuego que se creó después de la asamblea celebrada en Jarandilla de la Vera.

perdió. Nos recorrimos todos los alrededores, por la noche, con linternas», recuerda el periodista. «O el día que se desató un incendio y lo apagamos entre todos. Lo mismo ocurre en el libro. Se inician unas llamas y cuando llegan los bomberos, que tienen que recorrer cerca de 50 kilómetros, pues el fuego lo han extinguido colaborando entre todos los vecinos. Y eso está muy bien».

Vaciados, sin embargo, también presenta la otra cara de la moneda: esa sucursal bancaria que cierra dejando una gran desazón en las personas mayores del pueblo, la falta de asistencia sanitaria continua o los problemas de empleabilidad. «Los pueblos tienen que te-

ner su industria para que la gente pueda contar con un trabajo digno con el que se pueda desarrollar», reclama Juan José Montes, aunque es muy escéptico con esta posibilidad. «Me encantaría decirte lo contrario, pero creo que el problema de la España vaciada tiene una muy difícil solución. Estamos perdiendo población a pasos agigantados» por las defunciones, por la falta de nacimientos «y también por la salida de muchas personas a otros países en busca de una oportunidad laboral».

En este contexto, el periodista reclama «altura de miras a los políticos» y «que haya una preocupación por lo local dentro de los partidos». Un tema

La Revuelta de la España Vacía también tiene previsto celebrar un gran acto reivindicativo «en defensa de los servicios públicos en el medio rural» el próximo 28 de diciembre, día de los Santos Inocentes, y una jornada de movilización el 31 de marzo de 2023, aunque todavía está por concretar cuál será su contenido.

Cercanía y sensibilidad

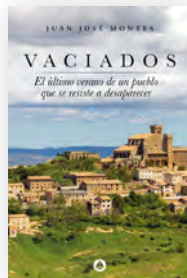
La actitud del Gobierno contrasta con el apoyo que la Iglesia ha brindado a la plataforma y a sus reivindicaciones. «Hemos notado esa cercanía y esa sensibilidad hacia el tema por parte de la Iglesia», asegura Fernando Pulido. «Cada vez que hemos solicitado cualquier cosa a nivel logístico, como por ejemplo lo del toque de campanas en las iglesias rurales, siempre han dicho que sí. Se ve que no hay vacilación. El apoyo siempre ha sido decidido e inmediato», concluye el coordinador.

Eugenio Campanario no solo las confirma sino que él mismo encarna a la perfección estas últimas palabras de Pulido, pues además de sacerdote —párroco de Ahillones, Fuente del Arco y Valverde de Llerena— es portavoz de la Plataforma Ciudadana A-81 —que busca convertir la carretera nacional 432 que une Badajoz con Granada en autovía— y de Extremadura Vacía.

En su implicación a favor de la España vaciada tiene que ver dos entidades eclesiales que comparten algunos de sus objetivos. «Desde la Cáritas arciprestal siempre hemos tratado de involucrarnos en las problemáticas de los pueblos. De hecho, una de las líneas de acción era, precisamente, la del compromiso con el desarrollo». Por otro lado, «pertenezco al Movimiento Rural Cristiano —de Acción Católica—, que incide en el tejido social de los pueblos» y que es una de las asociaciones nacionales coordinadoras de la Revuelta de la España Vacía.

Más allá de su experiencia personal, Campanario defiende que «el tema del desarrollo y la despoblación siempre ha sido una preocupación de la Iglesia». De hecho, no se trata solo de tocar las campanas sin más, sino que ese gesto está acompañado de muchas reflexiones previas sobre el tema. «A través de nuestros diferentes grupos y reuniones, se le explica a los fieles por qué van a sonar las campanas y se anima a la gente a mojarse frente a las desigualdades e injusticias que se sufren en el mundo rural para poder ponerles coto», concluye el sacerdote y portavoz. ●

que también aborda *Vaciados* «cuando entran en escena una serie de políticos ambiciosos que se enfrentan a los vecinos por culpa de una mina de coltán». ●



Vaciados
Juan José Montes
Alamar Libros,
2022
366 páginas,
23,99 €

Los obispos abordan la situación social

F.O.

Madrid

Los obispos está trabajando en un nuevo documento —*Persona, familia y sociedad*— en el que analizarán la situación social de fondo en nuestro país en el contexto cultural actual. Un texto que, según explicó el secretario general y portavoz de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Luis Argüello, tras la reunión de la Comisión Permanente, quiere reflexionar sobre cuestiones como la vivienda, la educación, la soledad, la eutanasia, el aborto, la natalidad, la sequía o Dios desde una mirada católica y vinculando, como hace el Papa Francisco en *Fratelli tutti*, «persona, pueblo y bien común». Según dijo, las reflexiones van a ir acompañadas de una propuesta de trabajo —con la pedagogía de los verbos reconocer, interpretar y elegir— a la que se quiere incorporar a diversos ámbitos sociales: universitario, político, social, empresarial, sindical... «Hay un drama en nuestra sociedad. Se hacen propuestas solidarias de vida, mientras en la antropología se elogian propuestas individualistas, desde una consideración exacerbada de la autonomía personal y el derecho a decidir», aseveró Argüello. Entre otros temas, la Comisión Permanente avanzó en una propuesta de trabajo de la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida, unas orientaciones sobre los ministerios de lector, acólito y catequista y el catecismo para adultos.

Al hilo de la actualidad, el arzobispo de Valladolid señaló que las palabras de la ministra de Igualdad, Irene Montero, en el Congreso de los Diputados sobre el sexo de los niños parecían un lapsus —«No creo que defendiese que los niños puedan mantener relaciones sexuales»—, pero criticó de forma contundente la visión de la persona y de la sexualidad del Ejecutivo. También confirmó que él y el presidente de la CEE, cardenal Juan José Omella, mantuvieron una reunión sobre abusos con el defensor del Pueblo, Ángel Gabilondo, e hizo balance de su paso por la secretaría general de la CEE, cargo que deja en noviembre: «Ha sido una experiencia enriquecedora». ●



➔ Reunión de la Permanente.

CEE

¿Qué dice la doctrina social de la Iglesia sobre los impuestos?

EUROPA PRESS / GUSTAVO VALIENTE

EFE / JOSÉ MANUEL VIDAL

Aunque no da recetas concretas, los defiende como un «deber de solidaridad» e instrumento para el desarrollo. También señala que no pueden ser excesivos y apela al rigor en su gestión

Fran Otero / @franoterof
Madrid

La batalla política es en la actualidad una batalla fiscal. Mientras las familias ajustan el presupuesto para hacer frente a la inflación, el Gobierno de España (PSOE y Unidas Podemos) y los gobiernos regionales en manos del PP —y algún socialista— han iniciado una carrera con direcciones opuestas: subida o bajada de impuestos. Mientras desde el centroderecha se argumenta que una menor presión fiscal aumenta los recursos públicos, la izquierda advierte de que se verán mermados los servicios públicos. En este contexto, la Iglesia no receta medidas concretas, pero sí aporta orientaciones desde su magisterio social. En la primera gran encíclica social de la Iglesia, la *Rerum novarum* de León XIII, de 1891, ya se toca esta cuestión. «La doctrina social de la Iglesia no es un manual. No trata todos los temas y los que trata no lo hace de forma sistemática y científica», recuerda Domingo Sugranyes, responsable del seminario de Ética Socioeconómica de la Fundación Pablo VI, que añade que en el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* (2005), se habla de fiscalidad dentro del capítulo dedicado a las instituciones económicas al servicio del hombre. Una declaración de intenciones.

1. Bien común y subsidiariedad

José María Larrú, profesor del Diploma de Experto en Doctrina Social de la Iglesia del Instituto CEU de Humanidades Ángel Ayala, apunta en primer lugar dos de los grandes principios de la doctrina social. «El bien común tiene que ver con condiciones de vida que permiten que las personas y las asociaciones lleven a cabo su vocación y proyecto. Y para eso están los impuestos», explica en conversación con *Alfa y Omega*. Continúa defendiendo la subsidiariedad, pues permite que los impuestos y el gasto «se puedan ejecutar en el nivel que esté más cerca del ciudadano, porque es donde está la información concreta».



Domingo Sugranyes
Pablo VI
«Creo que hay que corregir los tramos del IRPF para adaptarlos a la inflación. Es una cuestión de justicia».



Luis Ayala
UNED y Fundación Foessa
«Si queremos más bienestar, no nos podemos permitir bajar los impuestos sustancialmente».

2. Desarrollo y solidaridad

Cuando la doctrina social habla de finanzas públicas se refiere, en primer lugar, a su papel como instrumento de desarrollo y no como vía para la redistribución, abunda Sugranyes. Por esto, «la hacienda pública justa y eficiente debe favorecer el crecimiento de la ocupación, sostener la actividad empresarial, las iniciativas sin ánimo de lucro y los sistemas de previsión, y acrecentar la credibilidad del Estado como garante de los sistemas de previsión y protección social». «La actividad fiscal debe servir al desarrollo solidario», añade.

3. Deber ético

También recalca que el pago de impuestos es un deber de solidaridad, un deber ético. «Nos guste o no, hay que pagar impuestos y, en nuestro país, mucha gente todavía no lo tiene claro. La doctrina es clara en este sentido. Hasta en lo más pequeño —¿le cobro con IVA o sin IVA?— no es ético sustraerse al pago de impuestos», recalca Sugranyes. Larrú cita el número 47 de la *Populorum progressio* de Pablo VI, que va un poco más allá con una llamada al compromiso: «¿Está dispuesto a pagar más impuestos para que los poderes públicos intensifiquen su esfuerzo para el desarrollo?».

4. Racionalidad y equidad

La Iglesia también pone deberes al Estado como gestor de recursos. «Se establecen dos condiciones en la imposición de tributos: la racionalidad y la equidad. Esto es, que estén bien estructurados y que se puedan explicar», recoge Domingo Sugranyes. El profesor del Instituto CEU de Humanidades Ángel Ayala añade que tanto la *Rerum*



novarum como la *Quadragesimo anno* (Pío XI) señalan que «no es lícito gravar la propiedad privada con exceso». «Los impuestos no deben ser confiscatorios, sino racionales y equitativos», explica. Además, se exige al Estado «rigor e integridad en la administración y en el destino de los recursos públicos», como dijo Pío XI en *Divinis Redemptoris*.

Y aunque la Iglesia no da recetas, los expertos sí deducen medidas que se acercan a estos principios para el hoy. «Creo que hay que corregir los tramos del IRPF para adaptarlos a la inflación. Es una cuestión de justicia», añade Sugranyes. También ven compatible un mayor control del gasto. Luis Ayala, catedrático de Economía Aplicada y Gestión Pública de la UNED y miembro de la Fundación Foessa, afirma que subir o bajar impuestos de forma indiscriminada «no es útil». Por ejemplo, explica que eliminar el de patrimonio apenas tiene impacto en los más vulnerables salvo por la pérdida de recursos públicos. «El planteamiento de que bajar impuestos en sí mismo aumenta el bienestar no es verdad. Esto no quiere decir que no se puedan revisar. Si queremos más bienestar, no nos podemos permitir bajarlos sustancialmente», añade.

Los tres expertos coinciden en que el debate es, sobre todo, electoral y superficial. «Insistiría en el papel promotor de la fiscalidad. No solo se trata de quitar, sino de que el gasto público tenga efectos positivos y correctores de deficiencias sociales graves», comparte Sugranyes. Larrú preferiría que se hablase de cuestiones estructurales como la energía, el agua o el clima: «¿Hablamos de los problemas que afectan a la gente o competimos por quién me vota?».

La ministra de Hacienda, María Jesús Montero, presentó hace unos días las medidas fiscales del Gobierno.

Juan Manuel Moreno Bonilla es uno de los presidentes autonómicos que ha optado por rebajar impuestos.



FOTOS CEDIDAS POR TERESA RODRÍGUEZ

Catequista veterana y modelo de inclusión

La pérdida de la visión no ha impedido a Teresa Rodríguez, laica de Sevilla, implicarse desde muy pronto en la transmisión de la fe a niños y jóvenes

F.O. / @franoterof
Madrid

Con el mes de octubre vuelve la catequesis, un paso fundamental en la iniciación cristiana de niños, jóvenes y adultos que no sería posible sin las 91.000 personas que dedican parte de su tiempo a esta labor. Son los catequistas. Como Teresa Rodríguez, una laica que

lleva ya décadas transmitiendo la fe en distintas etapas y ciudades. Lo hizo y lo hace sin que la ceguera que sufre la limite. Cuando tenía 8 años y recién llegada con toda su familia, numerosa, a Bilbao, a donde se habían trasladado desde Sevilla por motivos de trabajo, contrajo una infección de oído. «Caí en manos de un otorrino buenísimo, pero que no era partidario de antibióticos, un pediatra que no sé qué le pasaba, y un neurólogo que se empeñó en que tenía un tumor. Se me atrofió el nervio óptico». Habla sin ningún tipo de rencor, más bien con naturalidad. «Estaba escrito», reconoce, sin darle más vueltas. Uno de los médicos que la trató después le dijo que había posibilidades de mantener la vista, pero al final la perdió. Lo aceptó. Siguió el ejemplo de su madre ante los reveses de la vida —perdió a dos de sus hijos— cuando decía que «Dios sabe más».

Lejos de distanciarse de la fe, cuando estudiaba COU en Sevilla recibió la invi-

tación de un sacerdote para implicarse en la catequesis. Seguiría en Santander, en un nuevo traslado familiar: «Una madre quería organizar la catequesis en su casa para niños del barrio y para sus hijos. Los preparaba para la Primera Comunión. Era muy familiar». De vuelta a Sevilla continuó en un colegio, aunque el trabajo hizo que no pudiera seguir. Pero volvió: «Cuando dejé de trabajar, me planteé hacer algo útil y me acerqué a la parroquia de San Sebastián de Sevilla para preguntar si había algo que yo pudiera hacer». La catequesis era esa tarea, primero en la etapa de Comunión y ahora en Confirmación.

—¿Es difícil ser catequista ciega?

—Cuando los niños quieren preguntar algo tienden a levantar la mano, pero eso lo tengo salvado, porque en todos los grupos hay dos catequistas. A la hora de entrar y salir en el aula, uno de los niños viene para acompañarme y colocar las sillas. Al margen de esto,

← **Teresa Rodríguez** utiliza materiales adaptados para dar la catequesis.

← **Imparte catequesis** de Confirmación en la parroquia de San Sebastián, en Sevilla.

me da la sensación de que no les parece importante. Alguna vez sí me han preguntado cómo había perdido la vista. Me parece natural esa curiosidad y a mí no me molesta». Además de ser modelo como catequista y testigo de la fe para sus jóvenes, Teresa es ejemplo para los niños con discapacidad. Es una figura potente de inclusión en la Iglesia y en la sociedad. Recuerda el caso de una niña que tampoco tenía visión y que acabó en su grupo: «Le hizo mucha ilusión encontrarse conmigo, porque en el colegio se metían con ella y le hacían llorar».

Con visión o sin ella, Rodríguez tiene claro cuáles deben ser las prioridades de un catequista en la actualidad. La primera, que «los niños traten al Señor, que tengan relación con Él». Así, el resto, como enseñar la doctrina de la Iglesia, «es mucho más fácil». La segunda tiene que ver con la disposición del propio catequista: «Tiene que leer mucho y dar muchas vueltas a las cosas —ella tiene materiales adaptados para hacerlo— para que los niños entiendan el mensaje». La conversación con *Alfa y Omega* concluye con una invitación a que más gente se implique: «Es apasionante. Como siempre digo, si los apóstoles hubieran callado, ¿dónde estaríamos nosotros? La fe hay que transmitirla de generación en generación, de persona a persona. No hay nada hecho».

Precisamente, desde la Comisión de Evangelización, Catequesis y Catecumenado de la Conferencia Episcopal Española (CEE) vienen apostando en los últimos tiempos por la atención a las personas con discapacidad y su inclusión en las comunidades. Este mismo año se han publicado unas orientaciones para la acción evangelizadora, catequética y pastoral de la Iglesia con este colectivo. Además, se ha creado un grupo de trabajo formado por personas con diferentes tipos de discapacidad, física e intelectual. «Queremos marcar algunas líneas y conseguir que todas las diócesis tengan una delegación para atender a las personas con discapacidad», afirma Francisco Romero, secretario técnico de la citada comisión. Las líneas tienen que ver con la inclusión y con que estas personas puedan prestar también un servicio en la evangelización. Como Teresa Rodríguez. «No son pobrecitos a los que tenemos que atender; son como el resto», concluye Romero. ●

Se necesita una renovación

«Y tú, ¿has pensado en ser catequista?». Esta es la pregunta que lanza la nueva campaña de la Conferencia Episcopal Española (CEE) para reconocer la labor que desarrollan los catequistas y suscitar vocaciones a este ministerio. «Queremos plantear ese

interrogante en todos los cristianos, presentar que Dios llama y que es una vocación», explica Francisco Romero, de la CEE. La realidad muestra que el colectivo de catequistas está muy envejecido —así lo hacen llegar a la CEE los responsables diocesanos— y hace falta una renovación, «una nueva generación de catequistas». Esto implica también un mayor esfuerzo en lo referente a la formación y, por este motivo, desde la Comisión de Evangeli-

zación, Catequesis y Catecumenado se ha lanzado una formación *online* sobre el Directorio de la Catequesis que se extenderá durante todo el curso y en la que se ofrecerán pautas y se tocarán temas como los medios de comunicación, las nuevas metodologías... Se hará más hincapié en la necesidad de que la catequesis no sea exclusivamente intelectual o doctrinal, sino que esté orientada a la experiencia de cada uno.



↑ **Romero** en el vídeo de la campaña.

CEE



COMUNIDAD DE MADRID

Salvados por el fútbol

Begoña Aragonese
Madrid

Acudimos al centro de menores infractores Teresa de Calcuta, en Brea de Tajo, el mismo día en el que Madrid se despertaba con la segunda muerte violenta en 24 horas y, al cierre de esta edición, la principal línea de investigación apuntaba al mundo de las bandas. Precisamente en el centro, el que alberga los delitos más graves de los seis que hay en Madrid para menores con medidas judiciales, un buen número de los 126 chicos que hay actualmente están por delitos en el contexto de estos ambientes. Allí nos encontramos con Antonio Fernández y su *once de oro*, el equipo de fútbol que este hombre, director de captación internacional del Sevilla F. C., ha formado con chavales para favorecer su inclusión social. El hecho de que Fer-

nández formara parte del cuerpo técnico de la selección de Vicente del Bosque ganadora del Mundial de Sudáfrica no les impresiona tanto; en 2010 eran unos críos, más de lo que son ahora. A ellos les importan otras cosas.

—¿Te puedo pedir algo? —le dijo uno un día.

—¿Qué necesitas?

—Dame un abrazo.

De aquella visita a África, Fernández se trajo en el corazón su vocación de servicio, que plasmó en el programa Mucho más que fútbol; lo ha desarrollado en los centros penitenciarios de Valdemoro y Alhaurín de la Torre y, desde 2012, en el Teresa de Calcuta. Ahora, en el libro *Mi once de oro* ha plasmado algunas de las historias que ha conocido a lo largo de este tiempo, cada lunes, durante dos horas de fútbol. Lo importante no es tanto si los 16 chicos participantes juegan

Un centro de menores infractores potencia la inclusión con el deporte

bien o mal, como que aprendan valores, entre otros, a controlar sus impulsos, a respetarse [muchos «perdones» se oyen durante el partidillo] y algo fundamental: el compañerismo. Ellos mismos se sorprenden de estar jugando con personas que, ni por asomo, habrían sido sus amigos fuera; más bien, todo lo contrario. Lo sabe Juancho, 18 años a punto de 19. «Aquí te inculcan que el otro es una persona; fuera no lo ves así». «Lo mío fue un caso grave», reconoce mientras explica que lleva un año, le quedan «unos cuantos» y está en régimen cerrado. El primer mes fue «el peor; pensaba en cómo estarían mi madre, mi pareja...». Luego decidió aprovechar «todo lo que el centro te ofrece», y así se puso a estudiar electricidad y además logró un contrato para hacer pan en el taller de panadería, gracias a un acuerdo que el centro tiene con el panadero del pueblo. Supone que

← **Un momento del entrenamiento** del pasado lunes en el Teresa de Calcuta.

todos los días se tenga que levantar a las tres de la madrugada, pero «soy joven y hay que aprovechar».

En el fondo, para Juancho «esto ha sido una salvación, porque yo no iba a acabar bien». El fútbol le ha ayudado a «serenarme; te refuerza, porque a mí me costaba mucho expresarme, y es una forma de evadir cosas negativas». Su entrenador apuntala esta idea: «El deporte saca lo mejor de estos chicos». No les resta culpa y siempre piensa en las víctimas, pero plantea sus infancias, en su inmensa mayoría carentes de afectos y muy desestructuradas, como el origen de todo, y ha elegido «creer en las segundas oportunidades». Son «excesivamente» jóvenes, se lamenta, para que la sociedad los excluya definitivamente.

Baloncesto con el cura

En el centro Teresa de Calcuta se hace un estudio multidisciplinar de cada chico cuando llega y, en función de eso y de su evolución y comportamiento, accede a talleres prelaborales, como el de cerámica o el de imprenta. También a otros deportes: en baloncesto tienen al capellán, Borja Langdon, que los acompaña espiritualmente si lo piden y celebra la Eucaristía una vez al mes. Cuando todo vuelva a la normalidad —el centro va más retrasado porque es sociosanitario— regresará a las actividades grupales, de catequesis, películas con valores o formación en virtudes como la «caridad, con el que piensa diferente, o es de otra banda...». «Padre, consígame un rosario», le dicen algunos; ha habido quien ha solicitado el Bautismo y hay quien incluso le pide que le case. Y también los niños, como él les llama, buscan consejo «para hablar con Dios». ●



Mi once de oro

Antonio
Fernández
Marchán
Círculo Rojo, 2022
230 páginas,
18,5 €

FANDIÑO



↑ **Rubén** en La Merced Migraciones.

Una nueva vida para Rubén

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Rubén recuerda el día que entró en la cárcel con solo 21 años. Fue el 15 de septiembre de 2016. Había robado coches y motos, conducido sin carné de identidad y atentado contra la autoridad. Nada muy lejos de lo que había visto en casa: un ambiente de drogas, peleas, robos... Desde que salió, el 20 de diciembre de 2021, no lo quiere olvidar. «Acordarme de este mal trago me da fuerza», expli-

ca a Alfa y Omega. De hecho, lo primero que hizo fue ir a buscar a los dos jueces que lo habían condenado para darles las gracias. Ahora era mucho mejor.

Si este joven de 27 años está fuera de prisión es gracias a su evolución personal, pero también a entidades como La Merced Migraciones que, en colaboración con la Fundación «laCaixa», le ofrecieron la oportunidad de formarse, trabajar y de cumplir el resto de la pena de forma telemática, con una pulsera que limita sus movimientos.

Pero no solo aprendió formación técnica —en su caso, en ventas y logística—, sino también otras competencias básicas. «Aprendí a expresarme, a manejar el correo electrónico, a buscar trabajo por internet. Junto a esto gané en autoconfianza y autoestima», explica.

Rubén es el rostro de la memoria anual de La Merced Migraciones, que este año se dedica al trabajo que realizan con personas privadas de libertad. De los 29 participantes en este programa, 16 consiguieron un empleo. ●

➤ **Más información**
en alfayomega.es

«No hemos sido elegidas por postureo»

La diócesis de Vitoria ha puesto en marcha el Consejo de Gobierno, un órgano consultivo que asesorará al obispo y en el que por primera vez habrá mujeres y laicos. «Se ha tardado demasiado», pero «los tiempos en la Iglesia son diferentes», asegura Maite Sebal



DIÓCESIS DE VITORIA

↑ El Consejo de Gobierno se reunirá, como mínimo, una vez al mes.

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

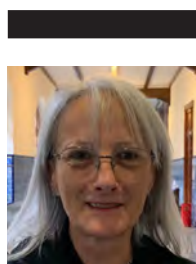
La diócesis de Vitoria ha puesto en marcha un nuevo órgano diocesano. Se trata del Consejo de Gobierno, que asesorará al obispo, Juan Carlos Elizalde, en la toma de decisiones y que por primera vez en la historia de la Iglesia alavés sumará a tres laicos —dos de ellos mujeres—, además de una religiosa, en esta tarea. «Lo extraño es que no existiera antes. En una iglesia donde la mayoría del pueblo de Dios es laico, era raro que estos no estuvieran ya involucrados en la tarea de gobierno de las diócesis. Con el tiempo, creo que nos habíamos acostumbrado a lo otro y era necesario un cambio», explica el vicario general, Carlos García.

El nuevo organismo se empezó a gestar hace cuatro años. «Lo veníamos madurando en el Consejo Episcopal desde que sacamos en 2018 el Plan Diocesano de Evangelización», donde «ya había alguna propuesta en la que se instaba al obispo a que en los órganos de gobierno de la diócesis estuvieran los laicos y la mujer tuviera un papel significativo». También influyó el impulso del Papa Francisco en este sentido, con sus continuas críticas al clericalismo y su firme defensa de la promoción de la mujer, pero el discernimiento solo concluyó, y se concretó, cuando en el camino sinodal vitoriano volvió a salir la misma propuesta.

Finalmente, el nuevo Consejo de Gobierno —que se reunirá una vez al mes— comenzó su andadura hace una semana, el jueves 29 de septiembre. En la mesa, sentados en igualdad de condiciones, estaban el mismo Carlos García; el resto de vicarios —Unai Ibáñez, Manuel Gómez-Tavira, Nunilo Ceballos y

José Aduna—; Maite Sebal, directora de Cáritas Diocesana de Vitoria; Susana Aréchaga, responsable del patrimonio cultural de la diócesis; Aitor Pastor, profesor en el colegio Virgen Niña y Escolapias, y sor Begoña Zarco, religiosa y directora del colegio de la Inmaculada de Abetxuko.

«Esta primera reunión fue muy sencilla. Hubo las necesarias presentaciones, se hizo el juramento propio de cuando



Maite Sebal
Directora de Cáritas Diocesana de Vitoria
«No podía echarme atrás a la primera»



Carlos García
Vicario general de Vitoria
«En la Iglesia tenemos una tarea pendiente con la mujer»

uno asume un cargo eclesiástico —de conservar el secreto, ser fiel a la doctrina...—, aclaramos las competencias de este nuevo Consejo de Gobierno, que tiene una función consultiva, y, por último, se habló de algunos temas prácticos, como la solicitud que había hecho un colegio sobre el uso de unos espacios de la diócesis y algún tema de retribución de sacerdotes», concluye García, que cree que «en la Iglesia tenemos una tarea pendiente importantísima con el

tema de la mujer». Por eso, «esto es solo el principio; lógicamente habrá que dar más pasos».

A Maite Sebal la ficharon Elizalde y García para el Consejo de Gobierno durante la asamblea sinodal que se celebró en la Fundación Pablo VI de Madrid el 11 de junio. «En aquel viaje me abordaron los dos y me dijeron que me querían proponer una cosa: «Queremos crear un órgano asesor al obispo donde podamos recibir voces diferentes de las que ya tenemos en los otros consejos, que son todas de sacerdotes», recuerda Sebal en conversación con *Alfa y Omega*. «Y claro, no pude decir que no. Estábamos en plena asamblea sinodal, donde se pidió una mayor participación de los laicos. No podía echarme para atrás a la primera de cambio».

Junto a ella, otras dos mujeres —una laica y otra religiosa— han entrado a formar parte del consejo. «Pero no hemos sido elegidas por postureo, sino que se trata de una evolución lógica dentro de la diócesis». En Vitoria, «si acudes al organigrama verás que hay bastantes mujeres muy capacitadas en puestos de diferente responsabilidad», por lo que «no se resulta raro que, de los cuatro no sacerdotes que hemos entrado en el consejo, tres seamos mujeres».

Por último, Sebal reflexiona sobre los tiempos en la Iglesia frente a los que opinan que la institución llega tarde a la promoción de la mujer. «Es un tema necesario y probablemente se ha tardado demasiado en dar este paso». Sin embargo, «hay que tener en cuenta que en la Iglesia se va a otro ritmo. Yo vengo del mundo de la empresa, y los cambios se implementan con agilidad, pero esto no es una empresa», concluye la directora de Cáritas Diocesana de Vitoria. ●

Tamara Falcó, pregonera del Domund

Redacción Madrid

El Domund al descubierto es una propuesta de Obras Misionales Pontificias (OMP) con la que, en los últimos nueve años, ha acercado la Jornada Mundial de las Misiones a pie de calle, a través de una exposición y actos para todos los públicos en distintas diócesis. Con motivo de los centenarios que celebra en 2022, la edición tendrá lugar en las tres diócesis de la provincia eclesiástica de Madrid (Madrid, Getafe y Alcalá de Henares).

El arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, y el director nacional de OMP, José María Calderón, presentaron el pasado miércoles en la catedral la exposición, que se podrá ver del 18 al 23 de octubre en el invernadero del Palacio de Cristal de Arganzuela (paseo de la Chopera, 10). Tamara Falcó será, el miércoles 19, la encargada de ofrecer el pregón del Domund en la real colegiata de San Isidro (calle Toledo, 37) a las 20:00 horas, y, el sábado 22, OMP entregará sus premios misioneros a dos religiosos que fueron secuestrados. ●

Getafe ya tiene auxiliar

F.O. Madrid

Más de un año después, Getafe vuelve a tener obispo auxiliar. Se trata de José María Avendaño Perea, que lleva al servicio de esta diócesis del sur de Madrid desde su creación, en 1991. Fue vicario, párroco y arcipreste en Leganés, y delegado de Pastoral Social. Desde 2005 es vicario general y desde 2018 vicario para el Clero. También es consejero episcopal en el Consejo General de Cáritas Española. Tras hacerse público el nombramiento, el nuevo obispo mostró al obispo diocesano, Ginés García Beltrán, su disposición para ayudarlo «con coherencia y sencillez». Tras anunciar que su lema episcopal será *Caritas et humilitas*, recordó que como obispo quiere ser «un hombre de oración, un hombre de anuncio y un hombre de comunión». ●

ARZOBISPADO DE MÉRIDA-BADAJOS



↑ José María Avendaño.

28º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: LUCAS 17, 11-19

Una vez, yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Cuando iba a entrar en una ciudad, vinieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían: «Jesús, maestro, ten compasión de nosotros». Al verlos, les dijo: «Id a presentaros a los sacerdotes». Y sucedió que, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo

que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se postró a los pies de Jesús, rostro en tierra, dándole gracias. Este era un samaritano. Jesús tomó la palabra y dijo: «¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?». Y le dijo: «Levántate, vete; tu fe te ha salvado».



El milagro del corazón

El Evangelio del domingo XXVIII del tiempo ordinario nos presenta la escena de la curación de diez leprosos en las cercanías de Samaria.

Es un pasaje que tiene mucha importancia en Lucas, porque en este Evangelio el samaritano es símbolo de la universalidad de la salvación. Recordemos la parábola del buen samaritano (cf. Lc 10, 25-37), que nos dice hasta dónde llega nuestra proximidad: hasta aquellos que están fuera de nuestras fronteras religiosas, culturales, físicas...

El Evangelio presenta a Jesús caminando a Jerusalén —en Lucas Jesús va siempre camino de Jerusalén: hacia la entrega (cf. Lc 9, 51; 13, 22). Precisa ahora que, en lugar de continuar hacia el sur, va a bordear los pueblos fronterizos de Samaria y Galilea, con toda la tensión que hay entre unos y otros. Justamente cuando va a entrar en un pueblo sucede algo inesperado: diez leprosos, excluidos de la sociedad, marginados y condenados al aislamiento como impuros y malditos por Dios y los hombres, van al encuentro de Jesús. Son hombres que, según la ley, tienen el pecado escrito en la piel; es un pecado que corrompe todo el cuerpo, toda la persona, convirtiéndolos en miembros rechazados por la comunidad.

En el texto evangélico de este domingo los leprosos son un pequeño grupo que, manteniéndose alejados, sin

acercarse a Jesús, le gritan: «¡Maestro, ten piedad de nosotros!». Es un grito simple y corto, que enfatiza la miseria de estos hombres. Es una invocación al Señor, que es misericordioso y compasivo (cf. Ex 34, 6), y con su poder puede realizar lo que los leprosos solo pueden llegar a desear. Es una jaculatoria muy general, no precisa en su contenido, pero convertida en un eficaz lamento para los que sufren y piden ayuda y consuelo.

Jesús ve a cada uno de estos leprosos personalmente y, movido por la compasión, les da una orden que puede parecer enigmática: «Id y presentaos a los sacerdotes». Jesús obedece la ley. Según el Levítico había unos sacerdotes encargados de diagnosticar la lepra y dar fe de su curación (cf. Lv 13-14). Ellos hacen caso a Jesús y cumplen lo que les pide. Parten inmediatamente, se fían del Señor: si el Maestro les ha dicho que vayan a los sacerdotes, se producirá la curación. Y así sucede: mientras iban, fueron purificados, es decir, su lepra desapareció y quedaron puros.

Pero solo uno vuelve dando gritos, agradeciendo y bendiciendo a Dios, adorando a Jesús. Se postra ante Él. Es decir, en él, gracias a su apertura de corazón, aunque fuera samaritano, se ha producido el milagro. Los otros leprosos han sido curados corporalmente, pero la curación de momento no ha llegado al fondo del corazón. Sin embargo, en este samaritano Dios ha entrado hasta el corazón, y el efecto ha sido no solo la curación de la lepra,

↑ **La curación de los diez leprosos** de James Tissot. Museo de Brooklyn (Nueva York).

sino algo mucho más fuerte: ha reconocido el rostro de Dios en Jesucristo. ¡Qué gran milagro es este! Por eso Jesús alaba a este leproso, lo pone como ejemplo: «¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están?». Jesús los echa de menos, se siente frustrado, porque su milagro no ha logrado lo que pretendía. Ha sido eficaz, porque Él tiene poder, pero el poder de Dios cuenta con la libertad del hombre. Ellos le suplicaron la curación, pero no le pidieron la curación total. No se daban cuenta del mal que tenían dentro; lo único que querían era quedar limpios para ser reintegrados en la comunidad. ¿Pero no había nada dentro de ellos que pedía algo más?

Jesús valora al extranjero y alaba su fe, porque ese ha sido el verdadero resultado del milagro: este hombre ha nacido a la fe, ha nacido al Reino de Dios, ha reconocido a Jesús. Ahora esa lepra interior del pecado que nos oculta a Dios ha desaparecido. No importa si es un samaritano, un extranjero, alguien no vinculado con el yahvismo puro. Lo que importa es que ha resucitado.

Uno de los lugares donde el milagro se pide, se necesita y se desea es ciertamente la enfermedad. Cuando alguien es derrotado por el peso de la enfermedad, se siente limitado y sufre auténticos dolores, levanta la mirada a Dios y clama al Señor, de la misma manera que los leprosos gritan a Jesús en el Evangelio de este domingo: «Maestro, ten compasión de nosotros». Es el grito que surge en el lecho del dolor. La enfermedad nos invita también a caer en la cuenta de nuestra verdadera enfermedad al despertarnos a esa fe que seguramente estaba dormida. La enfermedad saca a flote nuestro verdadero yo. ¡Cuántas veces hemos visto enfermos que se preocupan más de los que están alrededor que de ellos mismos, con mucha discreción y delicadeza, aunque estén rotos de dolor, frente a otros enfermos que no hacen más que exigir y protestar!

La enfermedad nos pone también ante una pregunta interesante: ¿nos damos cuenta cuando nos encontramos sanos de que estamos enfermos de corazón, y de que esa es nuestra enfermedad radical que tenemos que pedir al Señor que nos cure? El milagro que pide el enfermo si es creyente de verdad es, en primer lugar, el milagro del corazón y, en segundo lugar, la curación del cuerpo. De dentro hacia fuera. El milagro del corazón, como ocurre en el Evangelio de este domingo, se traduce al final en un rayo de luz entre las nubes, en un entrever el rostro del Señor, en la fe. Solo quien vive en la libertad y en la gratitud es capaz de pedir y de ver el auténtico milagro, aunque tal vez para eso hay que ser extranjero, pobre o enfermo. ●



JUAN ANTONIO RUIZ RODRIGO
Director de la Casa de Santiago de Jerusalén

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Vivir en la dinámica de no ligarse a nada ni a nadie, vivir sencillamente consumiendo y nada más, nunca genera vínculos. Hoy lo importante no es el prójimo, sino satisfacer las propias necesidades... ¡Qué heridas más profundas provoca esta situación!

Dios quiso nacer en una familia

FREEPIK



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

En mis primeras cartas de este curso pastoral os he hablado de temas como la educación o la evangelización... Esta semana quiero hablaros de la belleza y de la grandeza de la familia. ¿Habéis contemplado el misterio más bello del cristianismo, que es la Encarnación, y habéis pensado por qué Dios quiso hacerse presente en este mundo dentro de una familia? ¡Qué maravilla! Mis padres, cuando era pequeño, me decían algo a lo que siempre le di vueltas: Dios no quiso venir al mundo de otra forma, quiso acercarse a la humanidad por medio de un hogar. Quiso ser Emmanuel, Dios con nosotros y entre nosotros. ¡Qué fuerza tiene su presencia y el modo de hacerse presente entre la gente! Es Dios con nosotros y entre nosotros. Es el mismo Dios que, desde el momento en el que nos creó, dijo que no era bueno que el hombre estuviese solo.

En estos momentos de la historia, en esta época nueva en la que estamos inmersos, es clave saber escuchar a Dios y dejarnos acompañar por Él: no debemos estar solos... Todos, niños, jóvenes, adultos y ancianos, tenemos que dejarnos acompañar por un Dios

que nos quiere y que desea que, al igual que ocurrió cuando Él se hizo hombre, tengamos un hogar, una familia. Los discípulos de Cristo estamos llamados a construir un mundo en el que nadie, absolutamente nadie, se sienta solo. Y, en ese sentido, la familia es el lugar que Dios quiso para sí y desea para todos los hombres. Dios siempre nos regala proyectos en los que podemos sentir y verificar el amor que nos tiene y que desea para cada persona. ¿Por qué no soñar con ese proyecto de Dios, el de la familia, que quiso para sí y quiere para todos?

Es muy importante que nos involucremos en este proyecto de Dios; es fundamental construir un mundo en el que podamos percibir el amor mismo de Dios y ver que nadie sobra. Convenzámonos de la urgencia de la familia y de apoyarla. Demos los medios necesarios a los jóvenes para que puedan formar una; hay que animarlos a ser audaces y elegir el matrimonio y la familia. Compartir y saber compartir es una virtud maravillosa. La familia es la mejor muestra, es un icono. La expresión más bella se da cuando la familia está reunida en torno a la mesa del hogar, en la que se comparten alimentos, afectos, historias, acontecimientos, fiestas o cumpleaños, pero también dificultades.

Como os he contado otras veces, cuando era un joven sacerdote en mi tierra, me involucré en una iniciativa para vivir con jóvenes que o no tenían familia o no podían estar con la que tenían. Llevo grabadas en mi corazón muchas de sus historias, pero sobre todo recuerdo el hambre que tenían de familia. Por eso quizá soy más sensible a lo que la cultura actual está provocando, en muchas ocasiones sin que seamos conscientes del todo de adónde nos lleva. Vivir en la dinámica de no ligarse a nada ni a nadie, vivir sencillamente consumiendo y nada más, nunca genera vínculos. Hoy lo importante no es el prójimo, sino satisfacer las propias necesidades... ¡Qué heridas más profundas provoca esta situación!

En la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* el Papa Francisco es claro: «Es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedos» (EG 23). Hay que salir de nuestras cerrazones y de nuestros muros; construyamos puentes y seamos acogedores; hagamos memoria de todo lo bueno que recibimos en nuestras casas, y recuperemos la belleza de la familia. No nos dejemos colonizar por ideologías destructoras de la familia. ●

↑ «Demos los medios necesarios a los jóvenes para que puedan formar una; hay que animarlos a ser audaces y elegir el matrimonio y la familia».

Santa Soledad Torres Acosta / 11 de octubre

La madrileña que salvó a su congregación del naufragio

ARCHIMADRID / JOSÉ LUIS BONAÑO

La más joven sierva de María, Soledad, honró su nombre al inicio de la fundación, ya que unas hermanas murieron y otras abandonaron. Con ella al frente abrieron 41 casas y lucharon hasta la muerte contra el cólera

EL SANTO DE LA SEMANA

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Santa Soledad Torres Acosta nació el 2 de diciembre de 1826 y fue bautizada dos días después en la madrileña parroquia de San Martín, pero como Bibiana Antonia Manuela. El cambio de nombre se produjo al inicio de su vida religiosa. Eligió el de María Soledad en honor a la Virgen de la Soledad, que se veneraba en el convento de las dominicas situado en la plaza de Santo Domingo, en la capital. Este se encontraba muy cerca de su casa, y Manuela acudía con frecuencia ante la imagen a rezar avemarías, una costumbre que compaginaba con la de atender a los niños del barrio mientras sus madres estaban en el trabajo. Enseñó a rezar a los chiquillos y también les daba catequesis. Poco tiempo después, ella misma se tuvo que poner a trabajar para ayudar a la economía de su humilde familia. Sin embargo, a los 25 años fue vencida por su deseo de consagrarse por entero al Señor y solicitó el ingreso en el mismo convento de las dominicas donde tantas veces había acudido a orar.

Por aquel entonces los conventos estaban a rebosar, hasta el punto de que fue admitida, pero debía esperar a que hubiera una vacante. «Señor, si la tardanza en abrirme las puertas de vuestra casa es para probar mi constancia, esperaré, pero si es que queréis otra cosa, mostradme vuestra santa voluntad», rezaba Manuela. Dios tenía otros planes para ella.

Apareció en escena Miguel Martínez, párroco de la iglesia de Chamberí, que «vio una laguna en la sociedad del siglo XIX. No había nadie que se ocupara de



↑ **Santa Soledad Torres Acosta** de Nati Cañada. Capilla Arzobispado de Madrid.

Bio

● **Nace en Madrid el 2 de diciembre de 1826**

● **El 15 de agosto de 1851 se convierte en una de las siete iniciadoras de las Siervas de María**

● **En 1885 se desata el cólera en España y la madre Soledad pone a sus monjas en primera línea**

● **El 11 de octubre de 1887 muere tras trabajar sin descanso por los enfermos**

la asistencia a los enfermos día y noche, principalmente a domicilio». Para tapar este hueco, «quería encontrar a siete personas —en honor de los siete siervos de María, los servitas— para iniciar una obra que realizase esta labor», explica sor Carmen Yoldi, religiosa de las Siervas de María. El 15 de agosto de 1851 nacieron las Siervas de María Ministras de los Enfermos con la misión específica de atender «esmerada y gratuitamente a los enfermos, preferentemente a domicilio, viendo en ellos a Cristo».

Bibiana Antonia Manuela, ya con el nuevo nombre de María Soledad, era la más joven de todas ellas. Pasó cinco años de trabajo en silencio, «entregándose por entero al servicio de los enfermos», subraya Yoldi.

Fue en este momento cuando hizo honor a su nombre, quedándose sola en el instituto. «De las siete primeras hermanas que entraron, tres murieron y otras tres abandonaron la congregación» debido a las privaciones, la escasez de medios y las duras horas de trabajo dedicadas a los enfermos. Incluso Miguel Martínez se marchó hasta Guinea sintiéndose llamado a la evangelización.

A partir de entonces, María Soledad, la más pequeña de todas, tuvo que sacar a flote el naciente instituto, a punto de naufragar. «Sorteo no pocas dificultades, incluida la rebelión de algunas de las religiosas» nuevas que se fueron incorporando. De hecho, «fue destituida y enviada a Getafe», aunque poco después fue repuesta al frente de la congregación, tras las pocas cualidades de la hermana que la había sustituido. «A partir de este momento, comienza una intensa e ininterrumpida acción fundacional, tan rica y fecunda que, al llegar al final de su vida, deja a la congregación con el repleto bagaje de 41 comunidades» en España y el extranjero, como se puede leer en su biografía oficial.

Antes de morir, el 11 de octubre de 1887 —a las 09:00 horas—, María Soledad y el resto de siervas de María tuvieron que hacer frente a una epidemia de cólera que se desató en 1885. Empezaron a llegar peticiones de ayuda desde Valencia, Zaragoza, Cádiz, Almería... Y la madre Soledad, además de ofrecer consejos prácticos sobre alimentación, los síntomas de la enfermedad o la oportuna medicación, dio orden a las superiores de todas las casas de la congregación para que supeditaran las reglas del instituto a la urgencia de la epidemia.

No daban abasto. Incluso renunciaron a muchas horas de sueño para ir de casa en casa atendiendo a los enfermos. El convento lo convirtieron en un retén de urgencia. Ella dormía en la portería, junto a otras cuatro hermanas, para poder atender los casos más urgentes que se presentaban a deshora. La madre Soledad se entregó hasta la extenuación y terminó muriendo, prematuramente, a los 61 años. «Hijas mías, les pido que se tengan mucha caridad fraterna y que guarden bien las santas reglas», dijo la víspera de su fallecimiento.

Este pasaje ha inspirado la lucha de las hermanas, en la actualidad, contra la pandemia del coronavirus. «Lo hemos vivido como en el tiempo del cólera de la madre Soledad. Nos pusimos todas a trabajar, llevando al Señor con cada enfermo, y caímos contagiadas todas las hermanas de mi comunidad, las 76, pero gracias a Dios no murió ninguna», concluye sor Carmen Yoldi, religiosa que, además, tiene el título de enfermera. ●

SCALABRINIANOS



↑ El mismo Scalabrini quiso visitar a los emigrantes en Estados Unidos en 1901 y en Brasil en 1904 (en la imagen).

El obispo no olvidó a sus fieles de ultramar

Juan Bautista Scalabrini, fundador de los Misioneros de San Carlos Borromeo y pastor de los migrantes, será santo el domingo

María Martínez López / @missymml
Madrid

Fue san Juan Bosco quien llamó la atención del Papa Pío IX sobre el sacerdote Juan Bautista Scalabrini, de Como. Le habló de su celo y su interés por la catequesis. Animado por la recomendación, en 1875 el Santo Padre lo nombró obispo de Piacenza, cuando tenía solo 36 años. Pero, aunque el interés por la pastoral le acompañó toda su vida, fue otra necesidad acuciante de su época la que impulsó buena parte de la labor de Scalabrini, a quien el Papa Francisco canonizará este domingo.

Durante una visita a Milán, encontró la estación de tren abarrotada por casi 400 personas. «En sus rostros bronceados, surcados por las arrugas precoces, se traslucía el tumulto de los afectos que en ese momento conmovían sus corazones». Ancianos, hombres en la flor de la vida, mujeres con niños en brazos y muchachos estaban hermanados por «un fin común. Eran emigrantes». Los había visto ya en Piacenza, e incluso dos hermanos suyos y buena parte de sus vecinos del pueblo habían emigrado. Entre 1875 y 1915, casi nueve millones de italianos pusieron rumbo a América. Scalabrini calculó que el 12 % de sus feligreses estaba en el extranjero. «Al pensar

en los innumerables y gravísimos males hacia los que iban y en el abandono de toda ayuda espiritual en que quedaban, se me encogía el corazón».

Su inquietud se agravó cuando una familia le hizo llegar un mensaje desde orillas del Orinoco (Venezuela) pidiéndole «un sacerdote, porque aquí se vive y se muere como bestias». En algunos sitios de Brasil, explica Graziano Battistella, el postulador de su causa de canonización, los italianos «sustituían a los esclavos de las plantaciones de café». En Norteamérica, siendo personas con poca formación, no estaban preparados para enfrentarse a una ciudad como Nueva York. Además, «los mejores pues-



«Al pensar en los males hacia los que iban se me encogía el corazón»

tos ya estaban cogidos» por alemanes. El obispo de Piacenza detectó dos problemas: «La falta de clero que sostuviera su fe en su idioma y la necesidad de facilitar su integración».

Este diagnóstico le llevó a fundar, en 1887, la Congregación de Misioneros de San Carlos Borromeo, o scalabrinianos —en 1895, llegó el turno de la rama femenina—, para atenderlos pastoralmente. Y

la Sociedad de San Rafael, que hasta 1923 los asistía en cada paso del camino. En Italia, mientras preparaban el viaje y en el puerto, para evitar que personas malintencionadas los engañaran. También a bordo de los barcos, y a partir de 1891 a su llegada a Nueva York. Ese primer año, San Rafael atendió a 20.000 personas.

«Otros se habían implicado con los migrantes antes, pero no de forma sistemática», subraya Battistella. Tuvo un «enfoque innovador de la migración, considerada no como una anomalía sino como un componente estructural del desarrollo; un derecho, y por tanto no algo que impedir. Pero tampoco que deba permitirse sin protección». Escribía en la prensa católica sobre las dificultades de los migrantes, y pidió leyes que los ayudaran. También estuvo «muy comprometido en combatir a quienes se beneficiaban de su debilidad».

Muchos rasgos diferencian para el postulador esa emigración permanente y «en familia», desde Europa a lugares a veces casi despoblados, del fenómeno migratorio actual, «globalizado», que lleva a millones de personas a desplazarse de forma más individual y «con frecuencia temporal» a lugares ya densamente poblados. Pero tienen en común las situaciones de violación de derechos y sufrimiento. Los «pies gangrenados por el frío o las familias varadas en los bosques de Bosnia» que ha visto el scalabriniano Jonas Donasollo. O la desesperación de María, embarazada y con un hijo pequeño en Guatemala, que antes de llegar a una Casa del Migrante de la congregación intentó suicidarse. Siguiendo la estela de Scalabrini, 1.195 hijos e hijas suyos los atienden en casa para migrantes, colegios y hospitales de 39 países. Además, siete Centros de Estudio de la Migración estudian la movilidad humana para buscar las mejores respuestas. ●

Artémides Zatti, el enfermero santo

M. M. L.
Madrid

Artémides Zatti fue, con 16 años, uno de los millones de italianos que embarcó con su familia rumbo a América. Era 1897. Huían de una pobreza que les había empujado a que, con 9 años, el muchacho ya fuese a trabajar como jornalero. En Bahía Blanca (Argentina), empezó en una fábrica de ladrillos. Tres años después, fascinado por una biografía de Don Bosco, ingresó en esta congregación.

Deseaba ordenarse sacerdote, pero no pudo ser. Se contagió de tuberculosis cuidando a un compañero, y llegó un momento en que los médicos temieron lo peor. El director del hospital de los salesianos en Viedma, Evasio Garrone, le sugirió que prometiera a María Auxiliadora dedicar su vida a los enfermos si sanaba. Para su canonización, este domingo, se ha elegido como lema las palabras con las que narró este momento: *Creí. Prometí. Sané*. Ante tal milagro, no le importó que haber estado enfermo le impidiera ordenarse. Se convirtió en salesiano coadjutor, es decir, religioso no ordenado. Y estudió para ser enfermero.

También lo es el español José Luis Gallego. Explica que la principal lección de Zatti hoy es su capacidad para «leer» cómo «Dios le habló a través de esa enfermedad», para «encaminar su vida a otra vocación que no es secundaria ni subalterna». Cualquier persona «en cualquier modo de vida es capaz de ser santo», simplemente «desde la humildad, el trabajo diario y las tareas más sencillas». El futuro santo llegó a sustituir a Garrone como director del hospital donde recibió su segunda vocación. Pronto comenzaron a conocerse los testimonios sobre su entrega. Igual llevaba él mismo a los fallecidos al depósito rezando en alto por ellos, que encontraba tiempo para visitar las barriadas más pobres. Al morir en 1951, se llegó a decir que era el único que «podía entrar en la más dudosa de las casas a cualquier hora del día o de la noche» sin dar lugar a ninguna sospecha. ●

GABRIEL SOZZI



↑ **Basilica** de María Auxiliadora.



↑ El compositor durante uno de los ensayos de su última obra.

Nacho Cano

«Hay gente que saca dinero del conflicto»

ENTREVISTA / En el musical *Malinche*, estrenado hace unas semanas en Madrid, el exintegrante de Mecano reivindica el legado español en América y quiere mostrar que «el amor triunfará»

Rodrigo Pinedo
Madrid

¿Cuál fue su primer contacto con Hernán Cortés y *Malinche*?

—Mi primer contacto fue de pequeñín, por las historias que me contaba mi padre de Hernán Cortés y de otros conquistadores. Cortés nació en Medellín y mi padre en Villanueva de la Serena, que está a 30 kilómetros. Ahí quedó la historia y, cuando fui en 2010 a Miami, empecé a darle vueltas a los españoles que llegaban allí y al mestizaje...

Ha tardado doce años en sacar adelante el musical. En esta empresa, ¿se sintió como un descubridor?

—Un poco. No se ha hecho un esfuerzo por contar cosas que están mal contadas ni un esfuerzo por unir; hay gente que saca dinero del conflicto, de la separación, de tirar piedras sobre lo que se hizo. Conozco muy bien México y España y mi ánimo es dar una visión constructiva... Cuando empecé a meterme

en la historia vi que realmente era muy grande. Es una historia de superación y creo que, por ejemplo, la Iglesia tampoco ha dado la importancia que tuvo a *Malinche* como propagadora del cristianismo. Lo primero que hizo fue bautizar a su madre y a su hermano, Marta y Lázaro. Con el cristianismo pasó de ser esclava a ser señora. Vivió esa transformación y la quería para todo el mundo. La Iglesia debería estudiarlo igual que canonizó a san Juan Diego, que vio a la Virgen en el cerro del Tepeyac.

¿Nunca quiso tirar la toalla?

—Un proyecto muy largo necesita un flujo de dinero constante, y, claro, en el tiempo no es fácil mantener la emoción... Pero me ha sido relativamente fácil. Me siento orgulloso de haber hecho un musical que van a entender en todo el mundo y con nuestro sello.

¿Cómo surgió ensayar en la parroquia madrileña de San Juan de la Cruz?

—No quería un espacio habitual de ensayo, donde todo el mundo está metiendo las narices. No solo tenía que ensayar, sino que tenía que construir el conjunto: tenía las letras y el guion, pero había que ver las coreografías, etc. Pensé en las iglesias y llamé a Toño [Casado]. Me sugirió preguntar por San Juan de la Cruz... ¡que encima es donde fui bautizado y fue mi iglesia hasta que me independicé con 17 años! Tengo una conexión muy fuerte con ese Cristo. Hablé con Gabriel, el párroco, y allí nos hemos tirado año y pico todos los días.

Con los curas

En homenaje a las víctimas de la COVID-19, el 31 de diciembre de 2020 en Sol, Cano cantó *Un año más*. Llevaba la cruz de un capellán de IFEMA y mostró imágenes de sacerdotes. «La gente estaba asustadísima. Estaban los médicos y los bomberos, claro, pero también estaban los curas, dando la unción de los enfermos, jugándose la vida. Había que decirlo».



¿Ha sido buen casero?

—Sí... Ha sido fantástico construir el musical en ese ambiente, con ese Cristo que ha significado tanto en mi vida. Además, creo que nunca se ha visto en un espectáculo de masas lo importante que fue la Iglesia en la construcción de América, que es el continente que manda en el mundo. Los americanos han inventado el iPhone [como el que señala en la mesa] o la Coca Cola, ganaron la II Guerra Mundial, fueron a la Luna... Aquí reivindicamos el papel que juega la Iglesia en América con el Bautismo, con la educación, con los hospitales. ¡El hospital más antiguo de América es el Hospital de Jesús, fundado por Cortés en México-Tenochtitlan en torno a 1520!

Los españoles se encuentran con una amalgama de conflictos. Los aztecas son entre 200.000 y 280.000 habitantes, solo el 2 % de la población, y tienen a todos los demás controlados. Cuando Cortés se da cuenta de la cantidad de enemigos que tiene Moctezuma, los pone de acuerdo. Luego se ha tergiversado, pero los primeros cronistas, casi todos curas, describieron muy bien lo que estaba pasando allí.

Además, tienes una comparativa muy fácil: de México para abajo, todos mezclados; de México para arriba, todos muertos. Tú no encuentras una mezcla de un siux con un inglés o de un francés con un apache... Somos un país que, en vez de estar orgulloso de nuestra historia y de lo que hemos hecho, estamos sacando todo el rato punta a lo malo. Juzgamos con una gran arrogancia a unos tíos de hace 500 años ahora que es todo un desastre. Y, además, los ingleses, los alemanes y los franceses se han encargado siempre de alimentar una leyenda negra. Somos envidiosos y estamos desunidos, aunque luego haya mucho talento, como vemos todos los días.

En el musical incide en que se trata de tú a tú a los pueblos por el Bautismo...

—Para empezar, nos hemos mezclado. Eso es más que tratarlos de tú a tú, es que unimos nuestra sangre. ¡A los que más les gusta el musical es a los mexicanos!

¿Qué tal las primeras reacciones?

—Buenas, aunque los primeros días siempre hay cosas que chirrían a unos y a otros. Eso pasa y lo que queda es un mensaje de amor, de amistad...

El papel del sacerdote ha levantado alguna crítica también...

—Obviamente, ¡si los cristianos entre ellos están peleados! Si te pones a buscarle tres pies al gato, los vas a encontrar, pero el mensaje es evidente, tanto en el Bautismo como en la canción del naufrago. Se ve a la Iglesia como algo positivo. Desde el principio hasta el final del musical el mensaje es que, al final, el amor triunfará.

¿Tiene esa certeza?

—Hombre, claro. Hay una frase muy buena en los Vedas, de la India, que dice que están el bien y el mal, pero que, por encima del mal y del bien, está el bien. El mundo es una mezcla de bien y mal, de noche y de día, una lucha de opuestos, pero yo creo que detrás siempre está el bien. Eso sí, a veces tienes que sacar la espada porque el malo es muy malo. ●

MINUCIAS

Me conmueve el entusiasmo de Adriana y me quedo embobado mirando su sonrisa. Su cara irradia una alegría salvaje, que el adulto ha extraviado. La cara del niño es una cara sin educación, donde todavía no hay disimulo, descaradamente sincera. Como un terreno lleno de matojos al que no han llegado aún las empresas constructoras con sus buldóceres

Ventana con sonrisa



REUTERS / CAITLIN OCHS



JESÚS MONTIEL
Escritor

Al vivir en la esquina de un edificio situado en un enclave fronterizo, en el límite de la ciudad, mi casa cuenta con dos fachadas: una da al campo y la otra a otro edificio de la misma altura. En uno de los balcones de este otro edificio sonríe una niña de 10 años recién llegada al barrio que escribe en un papel de libreta su nombre: Adriana.

Habla con uno de mis hijos, que se lleva los prismáticos a los ojos y anota con urgencia una frase en su papel cuadriculado. Llevan toda la tarde ocupados el uno con la presencia del otro, manchando los cristales con sus manitas, los dos armados con libretas en las que anotan con urgencia sus respectivos mensajes. Como dos personajes de Shakespeare o Adán y Eva antes de la serpiente. Adriana es rubia, delgada. Tiene la sonrisa de quien ha descubierto un tesoro en el suelo de casa. Es la expresión del hallazgo, propiedad del niño y los poetas.

El niño y la sorpresa son hermanos siameses. Como el fuego y el humo: no saben vivir separados.

En un momento dado, me conmueve el entusiasmo de Adriana y me quedo embobado mirando su sonrisa. Su cara irradia una alegría salvaje, que el adulto ha extraviado. La cara del niño es una cara sin educación, donde todavía no hay disimulo, descaradamente sincera. Como un terreno lleno de matojos y madrigueras, al que no han llegado aún las empresas constructoras con sus buldóceres. Mi mujer observa el mismo fenómeno en otra ventana de la casa, con la misma sonrisa que yo. Es contagioso. El juego de los dos niños, su mutuo descubrimiento, nos hace a todos distintos, igual que pasa con la nevada: hay sucesos que nos descombran.

Esta sorpresa de la niña me hace recordar un texto de mi admirada Clarice Lispector, donde relata cómo una hoja de un árbol chocó contra sus pestañas y eso le produjo una alegría indescriptible. Dice: «Un día una hoja chocó con mis pestañas. Me pareció una gran delicadeza de parte de Dios». O ese otro

↑ **«Llevan toda la tarde ocupados el uno con la presencia del otro, manchando los cristales con sus manitas, los dos armados con libretas en las que anotan sus mensajes».**

pasaje en el que Christian Bobin hunde los dedos en el musgo de un muro de Le Creusot. Que una mujer lllore de alegría porque una hoja ha chocado con sus pestañas o que un hombre se emocione al hundir sus dedos en el musgo es algo maravilloso; que dos adultos vivan asombrados y sufran sobresaltos delante de lo más elemental, sin que el tiempo y los telediarios hayan cerrado la boca abierta de la sorpresa. Porque la infancia no es una edad biológica. La infancia de la que hablo aquí es lo contrario de un corazón que entra en el día cansado, como un oficinista que sobrevive con ansiolíticos.

Adriana y mi hijo han estado así hasta que la noche ha borrado sus caras y ya ha sido imposible comunicarse. Y seguramente se hayan dormido con una sonrisa debajo de las sábanas, parecida a una linterna, repasando cada instante de la tarde irrepetible. Esta mañana he pillado a mi hijo en la ventana nada más levantarme, a las 07:30 horas. Al asomarme, he visto en el balcón de enfrente a una niña con el pelo enmarañado y unos prismáticos encima de su pijama. ●

TRIBUNA Los jesuitas no descuidaron su presencia en la corte, como centro de toma de decisiones estratégicas. Implicados en el complejo entramado de facciones, intereses, bandos... junto a momentos de gloria, experimentaron también el dolor



FREEPIK

El impacto cultural de los jesuitas



WENCESLAO SOTO, SJ
Archivum
Romanum
Societatis
Iesu – ARSI

Fundada por Pablo III en 1540, la Compañía de Jesús cumplía 482 años el pasado 27 de septiembre. Haciendo coincidir las fechas, ese día se presentó el libro *Jesuitas. Impacto cultural en la monarquía hispana (1540-1767)*. La obra es fruto de un proyecto de investigación de la Universidad Pontificia Comillas (Madrid), dirigido por la profesora Henar Pizarro, que a lo largo de cuatro años ha puesto en diálogo sobre la historia de la Compañía de Jesús a 44 especialistas de 27 instituciones diferentes.

La coordenada temporal de la obra viene delimitada por dos fechas claras:

1540, ya mencionada, y 1767, año en el que Carlos III expulsó a los jesuitas de todos sus territorios. Más difícil de delimitar resultó la coordenada espacial, dado que, en los territorios del monarca, durante algunas décadas «nunca se ponía el sol». El libro ofrece 40 capítulos organizados en cinco secciones (Humanidades, Teología, Ciencia, Misiones y Arte) que se adentran en la gran mayoría de disciplinas del saber y campos de la cultura que los jesuitas exploraron.

Integrada en sus inicios por cinco españoles, cuatro franceses y un portugués, la Compañía de Jesús nació con una impronta internacional y una pretensión de universalidad, de la que nunca podrá desprenderse y marcará no pocos de sus ministerios. Es una orden religiosa, en su esencia, misionera, que, desde sus inicios con san Francisco Javier, llevó la Buena Nueva hasta los confines del mundo. Más de 4.000 jesuitas europeos, sobre todo, españoles, como Alonso de Barzana o José de Acosta, embarcaron desde Sevilla

hacia la América española y Filipinas. Algunas de sus empresas dieron frutos notables como las conocidas reducciones en Sudamérica, pero otras acabaron en aparentes fracasos, por diversos motivos, como las misiones de Etiopía, Japón y China.

Al mismo tiempo que Diego de Pantoja en China o Pedro Páez en Etiopía, muchos otros jesuitas se entregaban a las obras de misericordia y a las conocidas como misiones populares, las *misiones de aquí*, fortaleciendo el catolicismo en zonas rurales y periféricas. Estos ministerios se vieron complementados por la elaboración de catecismos y textos de devoción, que, junto con las obras más académicas, contribuyeron a configurar el impresionante legado bibliográfico de la Compañía de Jesús: sus bibliotecas eran reconocidas por la cantidad y calidad de los títulos que contenían. Se calcula que hasta 1900, los jesuitas escribieron más de 80.000 libros. Encontramos, también, una inabarcable documentación manuscrita, en gran parte inédita,

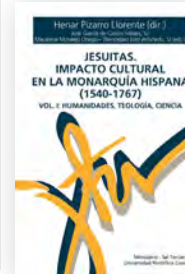
dispersa por el mundo, en los archivos históricos de instituciones jesuitas y civiles.

Pero no todo se transmitía por las letras; la Compañía de Jesús fue generando otro patrimonio visual y artístico, que podemos disfrutar en obras de arquitectura, pintura, escultura, teatro, música, orfebrería o cerámica, dispersas por muchas de nuestras ciudades. Aquí es necesario destacar la labor de los hermanos jesuitas, los miembros de la orden *no-sacerdotes*.

Entre tantos variados escenarios de misión, los jesuitas no descuidaron su presencia en la corte, como centro sociopolítico de toma de decisiones estratégicas. Implicados en el complejo entramado de facciones, intereses, bandos... junto a momentos de gloria, experimentaron también el dolor y su frimiento.

Pero, probablemente, el mayor *impacto* de la Compañía de Jesús en la cultura de la época haya sido su impresionante red de colegios públicos y gratuitos y la educación «en virtud y letras», que en ellos se impartía. En la gran mayoría de los 400 domicilios que llegó a tener la Compañía en la monarquía hispana se ofrecía algún tipo de enseñanza, inspirado por el gran programa académico conocido como *Ratio Studiorum* (1598). Junto con el estudio de las humanidades, los colegios favorecían el aprendizaje de las ciencias experimentales. Este libro saca también a la luz a los jesuitas cartógrafos, geólogos, astrónomos, botánicos, matemáticos... que tanto contribuyeron, desde tan diferentes campos, al conocimiento científico del mundo.

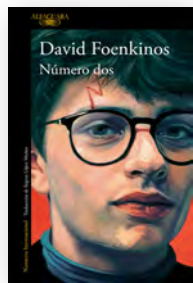
«Aunque doctos y santos no son ángeles; son hombres y como tales no exentos de las humanas flaquezas», comentaba el obispo de Málaga al Rey Carlos III en 1769, aludiendo a un cierto exceso de autoestima. Este libro ofrece una síntesis muy valiosa de la huella y el impacto que los jesuitas, marcados por la luz y la sombra propias de toda empresa humana, han ofrecido a la construcción de la Europa moderna. «La mayor ayuda a las personas» o la «mayor construcción del bien común» son expresiones muy queridas de los jesuitas para dar sentido a toda su obra, algo que el fundador ya había formulado como «todo a la mayor Gloria de Dios». ●



Jesuitas. Impacto cultural en la monarquía hispana (1540-1767)
Henar Pizarro (dir.)
Mensajero / Sal Terrae / Comillas, 2022
1.522 páginas,
104,5 €

LIBROS

La tristeza del segundón



Número dos
David Foenkinos
Alfaguara, 2022
224 páginas,
17,95 €

Diríamos alegremente que David Foenkinos cumple como mediático superventas en esta novela. Pero, en el fondo, *Número dos* es algo más que esto. Al margen de que se trate de un cuento excéntrico —muy excéntrico, de hecho—, sobre la vida traumatizada de Martin Hill, sobre su infancia truncada a raíz de la experiencia de quedar el segundo en las audiciones de protagonistas para la saga cinematográfica del mago Harry Potter, unas pruebas que, efectivamente, tuvieron lugar en una productora londinense en 1999. Tras ser descartado en la final por el actor Daniel Radcliffe, Martin entrará en una espiral de crisis cíclicas y depresiones con cada nueva entrega de los libros de J. K. Rowling y las subsiguientes películas que se irán estrenando a lo largo de su adolescencia para no dejar de recordarle que estuvo a punto de alcanzar la fama mundial y, con ella, una existencia muy diferente a lo que jamás podrá conocer ni disfrutar en términos de lujo, riqueza y ovación internacional.

Enfermará de envidia en relación al elenco de niños seleccionados y, a la vez, se obsesionará con el personaje de ficción, huérfano y ninguneado, creyendo hacer suyas todas sus miserias y desdichas, y se arrastrará por la vida atormentado por la ausencia de gloria y éxito, que cree que le han sido arrebatados a traición. Esto le condenará a una eterna insatisfacción, a la introversión y a la soledad. Sufrirá una negación constante de la propia identidad que le hará inseguro, y también especialmente vulnerable al maltrato, y que le impedirá madurar sus relaciones sociales, bloqueándole todo crecimiento interior y sumiéndole en la más tremenda de las melancolías.

Hay pasajes de una crueldad trágica, se incurre también en lo macabro y no falta surrealismo. No es imprescindible estar versado en el universo de Harry Potter, pero la verdad es que la historia pierde gracia (o

magia, diríamos más bien) si no te manejas más allá de los códigos *muggles* (término acuñado por Rowling para los humanos no mágicos).

La fábula, en cualquier caso, está servida, y es sencillísimo empatizar con esa mezquindad que condena a Martin a la infelicidad. Aquí, en este punto, radica lo sobrecogedor de la narración, en que hay anécdotas de vergüenza ajena que pueden sonarnos familiares en estas lides de recrearse exageradamente en el dolor sin pudor ninguno. Nos hace pensar todo el rato en que la autocompasión puede ser, en la práctica, una de las grandes lacras del hombre contemporáneo de nuestras sociedades occidentales.

Por esto, entre otras cosas, tal vez resulte tan fácil pronosticar hacia dónde irán los derroteros de la trama a partir de la mitad del libro. Si, Foenkinos, según avanza, es más facilón, y, finalmente, muy complaciente, no es complicado intuir pronto qué moraleja nos va a plantar con premeditación y alevosía. De los méritos, destacamos la indiscutible originalidad de la peripecia, y que el francés desgrana, exhaustivo, toda una curiosa teoría sobre el fracaso en el siglo XXI, la enloquecida (auto)percepción que tendemos a tener del *loser*, del perdedor, que, en nuestro tiempo, al parecer, lo es simplemente por no ser el famosete de turno. Nos preguntamos, o más bien, Foenkinos hace que nos preguntemos cosas, en realidad muy básicas, como: ¿por qué asumir automáticamente que es mejor ser actor que vigilante del Louvre?

Para remate, el personaje de la mujer que ama al protagonista incondicionalmente hace las veces de *deus ex machina*, nos tememos. No está mal, pero, una vez más, resulta predecible. Y de cierre final y conclusión, leemos, entre líneas, que para trabajar mejor nuestra felicidad debíamos revisar algunas premisas infladas de estereotipos que nos lastran el alma. ●

Para pensadores apasionados

No son pocos los libros que se editan últimamente sobre la necesidad de desconectarse de una realidad cada vez más dependiente de las tecnologías. Algo se mueve en las conciencias. Encuentro vuelve a poner el foco en la contemplación y la vinculación con el otro de manera desvirtualizada. Y lo hace a través de Zena Hitz, filósofa y promotora de un proyecto, Catherine, una tutoría *online* sin créditos sobre cuestiones fundamentales. Hitz defiende en estas páginas que la vida intelectual proporciona el disfrute diario: «Pocas experiencias llenan tanto como la vida interior, sea la del «ratón de biblioteca», la del astrónomo aficionado, o la del observador de aves». **C. S. A.**



Pensativos
Zena Hitz
Encuentro, 2022
244 páginas, 22 €

Así vivió —y escribió— Dostoievski

Esta vez no dejaremos al lector buscar la letra pequeña. Son 1.082 páginas en las que Rialp reúne los cinco volúmenes que el profesor de Literatura de Stanford y Princeton Joseph Frank escribió analizando la prosa de Dostoievski y su contexto vital. Y están resumidas: eran 2.500 en su inicio. Pero ojo para los amantes de la novela rusa: esta biografía ha sido reconocida como la mejor del escritor en cualquier idioma. Frank combina la parte histórica con la crítica literaria, e ilumina las obras del novelista, desde su primera *Pobres gentes* hasta *Los hermanos Karamázov*, sobre todo desde el contexto ideológico. Es un análisis, en definitiva, de la Rusia del XIX y lo que supuso en la historia. **C. S. A.**



Dostoievski. El escritor en su tiempo
Joseph Frank
Rialp, 2022
1.082 páginas,
35 €



MAICA RIVERA
@maica_rivera

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

No nos moverán, un clásico espiritual americano

ÁLEX GONZÁLEZ
Periodista

En la España de principios de los años 80 no había grupo de amigos que no supiese los versos de una canción que rezaba aquello de que nadie abandonaría el barco La Dorada. La imagen que pasó a la posteridad fue la de Julia, una pintora que guitarra en mano, y junto a un marino jubilado llamado Chanquete, reunía a toda una tropa de chavales para cantar en la cubierta un himno generacional. El tema se conoció como *No nos moverán*, y es una adaptación de un himno espiritual del siglo XIX arraigado en los Estados Unidos. Un pequeño cambio de tiempos verbales y ajustes en la letra, y éxito asegurado. Ahora bien, *I shall not be moved*, que lo que dice es «preferiría que no me movieran», es un clásico del sur del país, de los campos de algodón, que se utilizó por esclavos afroamericanos como

una canción protesta. Cuentan que hace más de un siglo se cantaba en las reuniones religiosas que la población de raza negra hacía para compartir sus creencias. Es una canción que en la letra hace referencias a cómo la fe en Dios hará que un árbol plantado junto a las aguas no acabe siendo movido. Su autor original es desconocido, pero en 1908 hubo dos compositores de góspel que registraron sus derechos. Quien la compuso se basó en un salmo de la Biblia y en una escritura del capítulo 17 de Jeremías.

Es un tema que ha ganado popularidad con el tiempo; fue un cantante de blues llamado Mississippi John Hurt, uno de los que hicieron la versión más conocida, pero no la primera de la que se tiene constancia, que recayó en 1929 sobre *el padre del Delta del blues*,

Charley Patton. También la versionaron Joan Baez, Ella Fitzgerald o el trio Peter, Paul and Mary. A la historia igualmente pasó la versión que en 1956 grabaron de forma improvisada junto al piano el conocido como *Cuarteto del millón de dólares* del productor Sam Phillips. Hablamos de Elvis Presley, Carl Perkins, Johnny Cash y Jerry Lee Lewis. De su estancia aquella tarde en el estudio Sun Records de Memphis dio cuenta el periodista del diario vespertino *Memphis Press Scimitar* Bob Johnson, que asistió junto al fotógrafo George Pierce. También estuvo un redactor de la Unión Internacional de Prensa llamado Leo Sora. Una composición que enarboló las protestas del movimiento de los derechos civiles norteamericanos y que sigue sonando en multitud de encuentros religiosos. ●

→ La actriz **Camille Cottin** junto a los niños, en el castillo de Chambord.



LES FILMS DU CAP

CINE / CORAZONES VALIENTES

La resistencia de los más pequeños



JUAN ORELLANA
@joregut

En un caluroso día del verano de 1942, en plena Segunda Guerra Mundial, seis niños judíos de diversas procedencias son escondidos en el castillo de Chambord, en el valle del Loira, donde están guardadas las obras de arte del Louvre para protegerlas de la guerra. Su benefactora, una conservadora del museo parisino, se ha jugado la vida trasportándolos desde París dentro de cajas de madera, como si fueran piezas artísticas. La idea es trasladarlos al día siguiente a la Francia libre, gracias a la

colaboración del cura del pueblo, pero los planes se van a torcer.

Dentro del cine sobre la Segunda Guerra Mundial, las películas protagonizadas por niños son casi un subgénero. Baste recordar títulos ya emblemáticos como *Adiós, muchachos* (L. Malle, 1987) o *La vida es bella* (R. Benigni, 1997), a los que se añaden producciones menos conocidas, como *Una bolsa de canicas* (C. Duguay, 2017) o *Secretos de guerra* (D. Bots, 2014), y una larga lista. *Corazones valientes* es una cinta francesa dirigida por Mona Achache, una singular realizadora con una corta filmografía y en cuya primera película, *El erizo* (2009), también había una niña, Paloma, a la que habían arrebatado su mirada infantil.

En realidad, la persecución contra los judíos es el telón de fondo para con-

tar una historia que busca indagar en el mundo de la infancia, en la fuerza y capacidad de resistencia de los niños, su disposición a crear lazos y a sacrificarse por los amigos.

Los protagonistas están solos, han perdido a sus familias, no tienen más que la ropa puesta y sufren la injusticia de un mundo cruel. Se enfrentan a experiencias que ningún niño debería conocer, como la muerte, el miedo, el hambre o la soledad. Por todo ello están obligados a madurar más rápido de lo normal. Pero sin dejar de ser niños, sin perder un último aura de inocencia e incluso sin dejar de divertirse. Esta es la clave del filme. Una película dura, pero esperanzada. ●

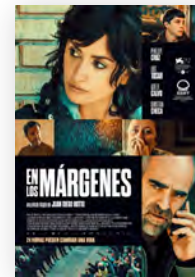


Corazones valientes
Directora: Mona Achache
País: Francia
Año: 2022
Género: Drama
Público: +12 años

CINE / EN LOS MÁRGENES

Un ejercicio de gratuidad y solidaridad vecinal

Esta película española de tono social, dirigida por el actor Juan Diego Botto, nos acerca a la realidad de los desahucios. Penélope Cruz interpreta a Azucena, una mujer que va a ser expulsada de su casa junto a su marido —el propio Juan Diego Botto— y su hija. Luis Tosar encarna a Rafa, un abogado de causas perdidas que busca desesperadamente a una madre inmigrante cuya hija está a punto de ser tutelada sin que ella lo sepa. La mujer de Rafa siente que su marido está más preocupado por los de fuera que por los de casa, y ya está cansada. Rafa tiene un hijastro adolescente que está pasando por un mal momento. Todas estas tramas se mezclan para contarnos una historia muy humana, aunque un poco esquemática de fondo. La película pone el foco en la solidaridad vecinal y en la generosidad de quien dedica su tiempo a los demás en un ejercicio de gratuidad. La interpretación de los actores es soberbia. ●



En los márgenes
Director: Juan Diego Botto
País: España
Año: 2022
Género: Drama
Público: Pendiente de calificación

SERIES / WILLY FOG

En barco, en elefante, en tren



IÑAKO ROZAS

«Punto de partida: Londres. Londres-París, París-Brindisi, Brindisi a Suez, por ferrocarril y barco, siete días. Desde Suez a la India, Bombay, 13 días. Desde Bombay hasta Calcuta, tres días más por ferrocarril. Después, desde Calcuta a Hong-Kong otros 13 días en barco. De Hong Kong a Yokohama, seis días. Yokohama a San Francisco,



↑ Tico, Rigodón, Willy Fog y Romy, protagonistas de la serie.

FILMIN

22 días. Desde San Francisco a Nueva York, siete días por ferrocarril. Y, por fin, la etapa más sencilla, desde Nueva York a Londres, por barco y ferrocarril, nueve días. Total: 80 días».

Nunca se me va a olvidar ese viaje que yo, como tantos otros, hice sin moverme de mi casa, sin levantar la vista del televisor. Ahora la tenemos en Fil-

min, *La vuelta al mundo de Willy Fog*, es una de esas maravillas que hizo el estudio de animación japonés Nippon Animation por encargo de la Televisión Española de aquellas. Ya hablaremos de otros.

Pero les decía que yo, como muchos, me conocía aquel viaje de memoria, cada una de las dificultades, cada im-

previsto en el camino, cada amigo y enemigo del señor Fog, de Rigodón y de Tico, que era mi favorito. Cantaba sus canciones —sigo haciéndolo— y descubrí por qué el huso horario, con sus cambios, puede hacernos ganar una apuesta.

Aventuras como las de Willy Fog nos hicieron descubrir el mundo y que valores como la amistad y el amor están por encima de lo material, de lo pecuniario y del orgullo. Que, a veces, dar un rodeo y elegir el camino más lento, nos hace llegar antes. Que, en definitiva, nuestra aventura de vivir, metaforizada en la apuesta del caballero león y apostador Willy Fog, tiene que tomarse con calma, sosiego, reflexión, generosidad, inteligencia y mucho corazón. Y acompañarse de amigos, claro.

Tenemos a nuestro alcance *La vuelta al mundo de Willy Fog*. Véanla, de nuevo o por primera vez. Véanla solos, con su mujer, con su marido, con sus hermanos, con sus padres. Pero, sobre todo, si hay niños en sus familias, véanla con los niños. ●

«Si llega un niño sordo todos aprenden lengua de signos»

Damaris es sorda, y no consiguió comunicarse bien con su familia hasta que fue a un colegio de Fe y Alegría. Esta organización ahora trabaja para que, en sus centros, niños con y sin discapacidad aprendan juntos

PEQUEALFA

María Martínez López / @missymml
Madrid

Damaris vive en Ecuador y es sorda. De pequeña, «veía cómo las personas hablaban, pero no las entendía y me costaba mucho comunicarme». En su familia no conocían la lengua de signos, un tipo de idioma que las personas con problemas de audición usan para *hablar* con las manos. Todo cambió cuando entró en un colegio de la organización Fe y Alegría y la aprendió. «Podía comunicarme mucho mejor», recuerda. Su madre también hizo un curso, y ahora pueden tener conversaciones normales. Además, Damaris es muy buena deportista y ha ido a competiciones. Y ha trabajado en un programa de televisión para sordos que hacían en su centro.

Esta chica es una de los 240 millones de niños con discapacidad que hay en el mundo. Algunos tienen parálisis, otros son ciegos o sordos —o las dos cosas—, a otros les cuesta mucho más aprender las cosas porque tienen discapacidad intelectual... Además de estas limitaciones, sufren discriminación. «Hay prejuicios sobre ellos, como que la discapacidad es una enfermedad o que todos son iguales», cuando ser ciego o no poder caminar no tiene nada que ver con tener discapacidad intelectual. Lo explica Vernor Muñoz, que trabajó como experto en educación para la ONU y ahora ha escrito un informe sobre discapacidad y educación para Fe y Alegría. En España, esta organización se llama Entreculturas.

Estas ideas equivocadas hacen que a veces se los separe del resto de la gente, porque se piensa que «no pueden aportar nada a los demás». Por todo esto, en el mundo uno de cada tres niños con discapacidad no va al colegio, y tiene el doble de probabilidad de dejar los estudios pronto. También es más probable



SEGI CÁMARA

↑ **Explicaciones** en lengua de signos en la Unidad Educativa de Audiología de Fe y Alegría en Bolivia.

Al colegio arrastrándose

Sadié, de 13 años, y Malembe, de 15, son dos chicas refugiadas que viven en Chad. Y las dos tienen parálisis en las piernas. Cuando empezaron a ir al colegio, iban arrastrándose por el suelo. «Había muchas espinas en el camino y la gente se burlaba de mí», cuenta la segunda. «Al llegar, mi ropa estaba toda sucia», añade la primera. Gracias al Servicio Jesuita al Refugiado y a Fe y Alegría, ahora cada una tiene un triciclo en el que puede pedalear con las manos. Están encantadas. Para Sadié, ir a la escuela «es importante porque quiero ser mecánica». Sus asignaturas favoritas son Árabe y Matemáticas.



JRS / IRENE GALERA

↑ **Sadié** de camino a la escuela.

que sufra violencia y abusos. «Personas como yo muchas veces no se animan a dar el paso de ir a una escuela común porque hay mucho miedo al *bullying* y a sufrir discriminación», confiesa Andrea, una chica argentina con parálisis.

Hace tiempo, se empezaron a crear colegios de educación especial para que estos niños pudieran ir a clase con maestros que supieran cómo enseñarles. Fe y Alegría lo hizo en varios países de Iberoamérica. Fue un avance importante, porque hasta entonces muchas veces simplemente se quedaban metidos en casa. La historia de Damaris es un ejemplo. Pero ahora están trabajando para que poco a poco estos alumnos pasen a otros colegios comunes de la misma organización, para que estén allí con chicos sin discapacidad.

«Todos vivimos juntos»

En 2006, la Convención de la ONU sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad dijo que separar a estos niños en colegios especiales era discriminatorio. Vernor añade que «también a los alumnos sin discapacidad se les quita el tener contacto con personas diferentes, que pueden ser maravillosas». Si en la sociedad «todos vivimos juntos», es bueno empezar desde pequeños.

Pero no es fácil. En España, 17 de cada 100 niños con discapacidad siguen yendo a centros especiales. A muchas familias les da miedo que vayan a los normales, porque allí tendrían menos apoyo y no podrían aprender igual. Vernor dice que tienen razón. Por eso «hay que

transformar la escuela», con grupos más pequeños, más profesores que sepan tratarlos y cuidarlos y asignaturas que «se adapten a todos».

Carmiña de la Cruz, que trabaja en Educación Especial en Fe y Alegría de Bolivia, nos cuenta que en su país algunos niños de sus centros especiales pasan a otros normales de Primaria o Secundaria para continuar sus estudios. Antes, tuvieron que trabajar con los directores, los maestros, los estudiantes y las familias de los centros ordinarios, para transmitirles que los niños con discapacidad «tienen derechos y no son una carga». Es importante crear «un ambiente donde se valore la diferencia y cada uno pueda desarrollar sus capacidades». También los ayudan a comprar material especial si lo necesitan.

Al mismo tiempo, en los colegios de educación especial, «los profesores van viendo qué niños están preparados» para cambiar a uno normal. «Luego trabajamos con ellos para que se adapten bien al nuevo centro». En general, el cambio es bueno para todos. Por ejemplo, cuando a un colegio empiezan a ir niños sordos, aunque hay traductores de lengua de signos «los chicos oyentes y los profesores la terminan aprendiendo». Pasa lo mismo cuando los profesores adaptan las clases para que todos puedan seguirlos. Si empiezan a usar imágenes para que los alumnos con discapacidad intelectual o auditiva entiendan mejor, les sirve a todos. Otra cosa importante en una clase inclusiva es que «todos participen y aporten». ●

Rita Mboshu Kongo

«Que una religiosa estudie se ve como una pérdida de tiempo»

CUESTIÓN DE JUSTICIA



VICTORIA ISABEL CARDIEL

La religiosa congoleña Rita Mboshu Kongo enseña en la Pontificia Universidad Urbaniana. Una voz indómita que no dudó en presentar ante el Vaticano la realidad de la falta de acceso a estudios superiores de las monjas, como si la educación de las mujeres fuera un problema opcional y secundario en la Iglesia. También es la presidenta de la Fundación Papa Francisco para África, para empoderar a jóvenes madres desempleadas de un barrio a las afueras de Kinshasa, en la República Democrática del Congo.



VICTORIA I. CARDIEL

¿Puede hablarnos de la Fundación Papa Francisco para África?

—Ayudamos a jóvenes madres desempleadas del barrio periférico de Ngomba Kikusa, en Kinshasa. Son chicas —a veces niñas— sin referentes, que nunca han aspirado en la vida a otra cosa que no fuera buscar marido. Les damos una formación básica integral que fomente su autonomía y les enseñamos un oficio (pastelería, cuidados de belleza, costura, limpieza...). África es solo el punto de partida; los problemas de las mujeres son los mismos en todo el mundo, solo que tienen formas distintas.

Tengo entendido que les enseñan el magisterio del Papa.

—Sí, pero eso no quiere decir que les preguntemos dónde rezan o si están casadas. Son chicas con muchos problemas. Viven en una zona periférica, abandonadas y sin futuro. Repiten esquemas de vida primitivos, donde las relaciones sexuales son vistas como un simple juego sin consecuencias. Muchas se quedan embarazadas con 13 o 14 años. La formación incluye una primera fase educativa, basada en las enseñanzas de Francisco, que las empodera. Las acompañamos con caridad cristiana y, sobre todo, sin juzgar.

¿Qué es la Iglesia para las mujeres de los países en vías de desarrollo?

—Lo es todo. Es el lugar donde se sien-

ten seguras; también es la escuela, es el hospital... En su mayor parte, todos estos servicios están gestionados por congregaciones religiosas. Y para muchas mujeres es, ante todo, una oportunidad de formación y preparación profesional.

¿Cómo es la formación para la vida consagrada que reciben las mujeres en África?

—Son tres años de noviciado, como en todas partes. Después hacen los votos. Pero no es suficiente, sobre todo, si lo comparamos con las congregaciones masculinas. Ellos, antes de ser enviados en misión, estudian más. Y tienen más tiempo para estudiar porque no están obligados a realizar tareas domésticas.

¿Cuáles considera que son los obstáculos para el acceso de las mujeres a determinados tipos de estudios o a la enseñanza superior?

—No creo que sea, por ejemplo, una cuestión de machismo. Son las superiores las que, a veces, ven que una religiosa estudie como una pérdida de tiempo. Otras tienen miedo de que se pierda por el camino, de que se acabe enamorando... Desafortunadamente hay muchos que creen que, si las monjas estudian, se les acabará subiendo a la cabeza. Pero esta falta de formación es una fuente constante de problemas. La Iglesia necesita religiosas que puedan hacer un servicio intelectual a todos los niveles.

¿Qué consecuencias hay detrás de todo esto?

—Las consagradas se quedan sin herramientas para afrontar los problemas cotidianos. Abunda el desánimo y, cuando aparece un pequeño obstáculo, lo ven como el fin del mundo. Por eso muchas monjas acaban dejando los hábitos. Por no hablar de la frustración que sienten cuando se confrontan con otros compañeros, laicos o no, mucho más formados que ellas. Se envía a las monjas a enseñar en los colegios y muchas ni siquiera saben usar el ordenador.

¿Qué hay detrás de esta mentalidad?

—Muchas veces en la Iglesia se quieren resolver con prisa los problemas, como si no existiese la Providencia. Si faltan maestros en una escuela, allí que mandan a las monjas que acaban de dar los votos. Lo mismo pasa en los puestos para cuidar ancianos, o en los hospitales. Pero esto no es un problema solo de África y Asia. Las religiosas acaban de un lado para otro tapando agujeros. Además, entre mujeres se publicita demasiado si una se equivoca; no suele haber cooperación, solo competencia. Los hombres, en cambio, se cubren unos a otros. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

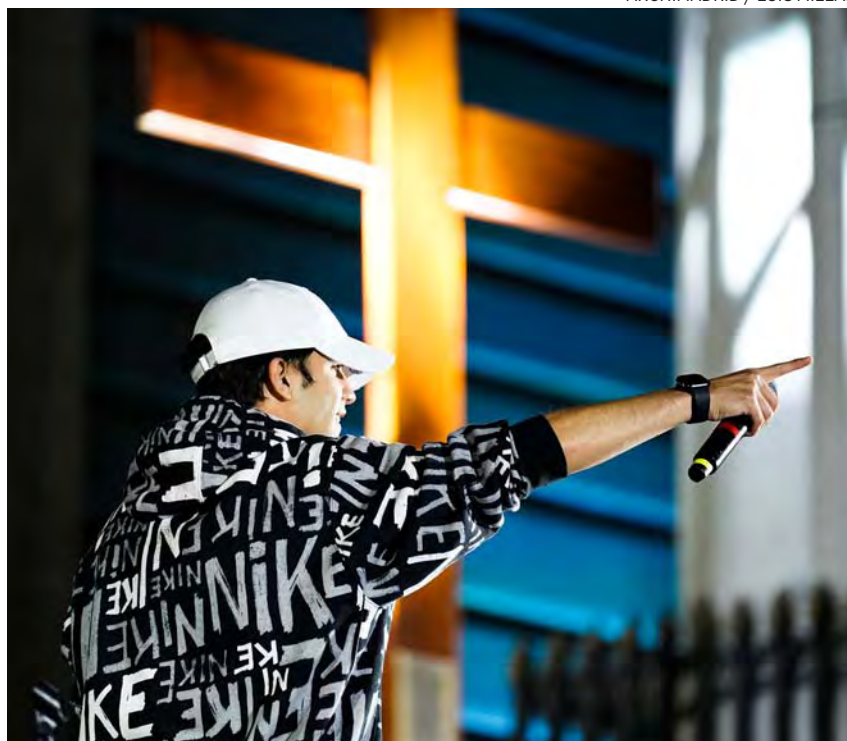


Los jóvenes de Madrid ya miran a Lisboa

La Delegación de Jóvenes organiza el encuentro Madrid Live Meeting este sábado, con el que comienza el camino hacia la JMJ 2023

B. A.
Madrid

Más de 1.000 jóvenes participarán en Madrid Live Meeting, un encuentro organizado por la Delegación de Jóvenes de la archidiócesis para empezar un curso que será todo él de camino hacia la JMJ Lisboa 2023. De hecho, además del cardenal Osoro, estará el obispo auxiliar de Lisboa y responsable de la JMJ, Américo Manuel Alves Aguiar. Con el lema *Llevamos su alegría*, en el encuentro habrá espacio para la formación con la posibilidad de apuntarse a cualquiera de los 13 talleres que se impartirán en la tarde. Entre ellos, *¡Que se vea tu sonrisa! Las cuatro claves para ser feliz; Un noviazgo diferente; ¿Qué sabes de bioética? ¿Qué es el transhumanismo? ¿Las máquinas sienten?; Líderes a imagen de Jesús; Política y fe: un matrimonio imposible, o Sex&Click*. «Son pequeñas señales de temas que han ido emergiendo con fuerza en esta pandemia y que son importantes para los jóvenes», detalla Laura Moreno, delegada de Jóvenes. Asimismo, habrá un espacio de diálogo en el que los propios jóvenes podrán expresar «lo que les inquieta y cómo se quieren sumar a la preparación de este camino a Lisboa». Un recorrido, concreta la delegada, que estará «centrado en una actitud misionera» siguiendo la in-



↑ Grilex durante el concierto y vigilia con la cruz de la JMJ en Madrid en 2021.

vitación del Papa Francisco con ese «¡levántate y camina!», y del cardenal Osoro a renovar «la alegría del Evangelio».

La fiesta, que incluye cena, concluirá con un gran concierto a cargo de Grilex, María Díaz-Leante, Paola Pablo, Mariana Valongo, Jesús Cabello y Hakuna. También Pablo Martínez, catequista, *influencer* y cantante argentino, que además impartirá dos talleres, uno para catequistas innovadores y otro para jóvenes que quieran saber cómo mejorar su presencia en las redes.

La previa de Madrid Live Meeting será este viernes, 7 de octubre, con la cita de los jóvenes en la catedral de la Almudena para la vigilia de oración, a las 22:00 horas, convocados por el cardenal Osoro. Más información en *jovenesmadrid.es*. ●

ARCHIMADRID / LUIS MILLÁN

El Domund al descubierto

En pleno mes misionero, Obras Misionales Pontificas acerca a los misioneros y el Domingo de las Misiones a la calle con actividades para todos los públicos en distintas diócesis. Madrid es la elegida este año. Además del pregón a cargo de Tamara Falcó, en la colegiata de San Isidro el 19 de octubre, el Palacio de Cristal de Arganzuela acogerá la exposición *El Domund al descubierto* del 18 al 23. En rueda de prensa este miércoles, el cardenal Osoro valoró esta presencia del Evangelio.

Getafe tiene nuevo auxiliar

F. O.
Madrid

Más de un año después, Getafe vuelve a tener obispo auxiliar. Se trata de José María Avendaño Perea, que lleva al servicio de esta diócesis del sur de Madrid desde su creación, en 1991. Fue vicario, párroco y arcipreste en Leganés, y delegado diocesano de Pastoral Social. Desde 2005 es vicario general y, desde 2018, vicario para el Clero. Este último año fue nombrado por la CEE consejero episcopal en Cáritas Española.

Tras hacerse público el nombramiento, el obispo de Getafe, Ginés García Bel-

trán, se mostró feliz por el hecho de que el Papa haya elegido a un sacerdote diocesano. En este sentido, incidió en que Avendaño «conoce como pocos la diócesis, pues ha sido cercano a los obispos y se ha entregado al pueblo de Dios, con dedicación a los últimos». Por su parte, el nuevo obispo manifestó que acepta esta misión «con temor y temblor» y mostró a García Beltrán su disposición para ayudarlo «con coherencia y sencillez». Tras anunciar que su lema episcopal será *Caritas et humilitas*, recordó que como obispo quiere ser «un hombre de oración, un hombre de anuncio y un hombre de comunión». ●



↑ José María Avendaño.

Agenda

JUEVES 6

17:00 horas. Coloquio sobre la universidad. José María Torralba, profesor en la Universidad de Navarra y autor de *Una educación liberal. Elogio de los grandes libros*, participa en un diálogo en la sala de claustros de San Dámaso (Jerte, 10). También se puede ver por YouTube.

18:30 horas. Los Jueves del ITVR. Carlos Martínez Oliveiras, CMF ofrece la ponencia *Emplazados a la sinodalidad* en el Instituto Teológico de Vida Consagrada (Juan Álvarez Mendizábal, 65). También se emite por YouTube.

VIERNES 7

18:00 horas. Jornada por el Trabajo Decente. Iglesia por el Trabajo Decente convoca una marcha desde el Ayuntamiento (plaza de Cibeles) hasta San Millán y San Cayetano (Embajadores, 15), donde interviene el obispo auxiliar José Cobo.

SÁBADO 8

18:30 horas. Acción de gracias. Las Concepcionistas Misioneras de la Enseñanza celebran el 125 aniversario de su colegio Madrid-Princesa con una Misa en la colegiata de San Isidro (Toledo, 37), presidida por el cardenal Osoro.

DOMINGO 9

11:00 horas. Visita pastoral. Con una asamblea de fieles en el Ayuntamiento de Madarcos, el obispo auxiliar José Cobo retoma su recorrido por el arciprestazgo de Lozoya-Buitrago.

12:00 horas. Bodas de oro. San Isidro Labrador (parque Eugenia de Montijo, 54-B), de Carabanchel, retoma la celebración del 50 aniversario de su erección canónica —suspendida por la pandemia— y acoge una Misa presidida por el arzobispo.

MIÉRCOLES 12

12:00 horas. Fiesta de la patrona de España. Nuestra Señora del Pilar (Juan Bravo, 40) acoge una Misa solemne en honor a su titular, presidida por el cardenal Osoro. Otros muchos templos se suman, como recoge *archimadrid.es*.

ARZOBISPADO DE MÉRIDA-BADAJOS